

# El Ruedo



5  
PTS

JAAVEDRA



SEMANARIO DE ARTES Y CRAFTS



Cándido Muñoz, «Pulga de Triana»

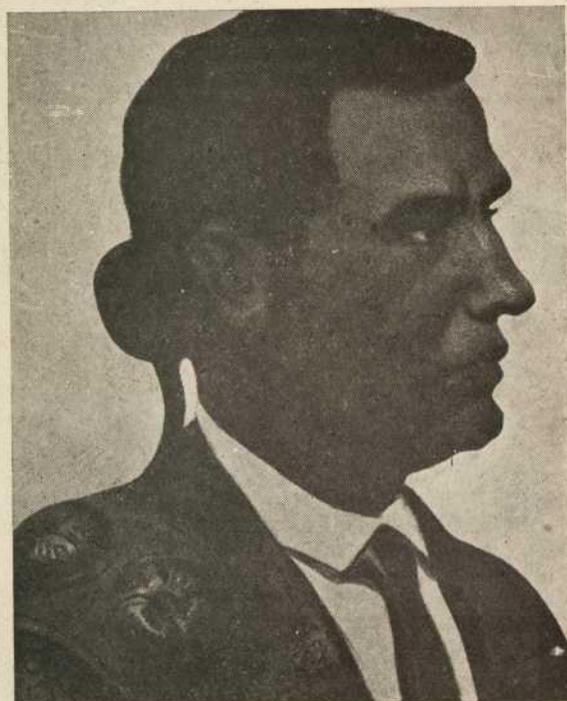
**H**E aquí un banderillero que por su persistente ausencia de la Plaza de Madrid, después de haber alcanzado envidiable reputación, así como por su larga permanencia en Méjico, quedó olvidado antes con antes y no ocupa en la historia el puesto que le corresponde, el que merece por sus especiales condiciones de lidiador.

El que, como él, ganó ovaciones con las banderillas y el capote en la época en que toreaba Mazzantini, «Guerrita» y Reverte —los cuales tenían en sus cuadrillas la flor y nata de rehileteros y peones—, debió estar siempre a las órdenes de un matador de primera fila, de aquellos que siempre tuvieron contratos con las principales empresas.

Formando pareja con José Moyano cuando éste conservaba todavía el empuje de los tiempos en que toreaba con Manuel Rodas; figurando en la cuadrilla de Mazzantini su hermano Tomás; en la de «Guerrita», Juan Molina y el «Patatero»; en la de Reverte, «Blanquito», y codeándose con los mejores subalternos de la última decena del pasado siglo, puede decirse que el «Pulga de Triana» subió constantemente, sin retroceder, y escritas hay muchísimas revistas de toros en las que puede leerse, al hacer elogios del personal subalterno: «En brega y banderillas, «Pulga de Triana».

Y estos honores no los puede obtener el que no tenga algo que le haga salir de lo vulgar.

El ruido de los aplausos le desvaneció un momento; el humo de las palmas fué tan persistente y espeso, que le mareó, pues a tal turbación de la cabeza debe atribuirse su intento de hacerse ma-



«El Cartujano»



José Moyano



«Faico»

## REMEMBRANZAS TAURINAS

# CÁNDIDO MUÑOZ, "PULGA DE TRIANA"

tador; pero desistió en cuanto, al probarse, vió que no se habían hecho los estoques para él.

Con tal resolución dió una prueba de sensatez y de cordura, pues quien manejando la espada habría sido una nulidad, fué con el capote de brega y los rehiletes una figura sobresaliente cuya popularidad se desvaneció por los motivos mencionados.

Nació en Sevilla el día 11 de marzo del año 1871, y fueron sus padres don José Muñoz y doña Josefa Jiménez, los cuales le dedicaron, cuando llegó a la edad de tomar un oficio, al noble arte de imprimir. Ya sabía componer líneas y podía dar pases de

molinete con el galerín cuando sintió vivo el escor-zor que le produjo la picadura del gusanillo torero, y tanta mella le hizo, que abandonó la profesión y sentó plaza en las milicias tauromáquicas.

Catorce años contaba cuando en 1885 sufrió el bautismo de sangre en la dehesa de Tablada, adonde fué a torear unas reses acompañado de otros aspirantes de su edad, entre los que se encontraba Cándido Carmona, «el Cartujano», muerto nueve años después en la Plaza de Madrid por la cornada que le produjo un toro de Udaeta llamado «Piamonte»; dicho bautismo consistió en una importante herida en la pierna derecha, de la que fué curado en la Casa de Socorro; un mes estuvo en cama curándose tal percance; pero lejos de acobardarse, siguió en sus trece, se decidió a vestir el traje de luces y entró a formar parte de la cuadrilla de Francisco González, «Faico», cuando éste se separó de «Minuto» y formó una nueva cuadrilla de muchachos sevillanos.

Después, y cuando el referido «Faico» empezó a torear como novillero serio, también toreó a sus órdenes, y a su lado continuó cuando tomó la alternativa en Zaragoza con fecha 2 de abril de 1893.

En el mes de septiembre del año 1895, al dejar de pertenecer Antonio Romero, «Salero», a la cuadrilla de Emilio Torres, «Bombita», por encontrarse enfermo, entró Cándido a sustituirle en la misma, y aunque su nombre no figuró en los carteles durante mucho tiempo, banderilleó sin interrupción a las órdenes de dicho matador hasta que éste, bien por efecto de la gran cogida que sufrió en Barcelona el 24 de junio de 1899, o por otras causas, fué dejando paulatinamente de torear y se deshizo casi por completo de su notable cuadrilla.

Fué en ésta y formando pareja con Moyano, como ya se ha dicho, cuando el «Pulga de Triana» adquirió reputación y popularidad, cuando su trabajo podía servir de ejemplaridad a tantos y tantos subalternos de infantería, cuando demostró cumplidamente lo bien dotado que se hallaba para mantener durante muchos años el prestigio inherente a su nada común disposición, y un año llevaba en tal cuadrilla, abiertas ya las puertas de su popularidad, cuando sintió, ante tanto aplauso, el deseo de ver si sus sueños de hacerse matador podían convertirse en un hecho cierto. Fué el 22 de noviembre de 1896, en la Plaza de Madrid, al intentar dar muerte a dos novillos de la ganadería de Mazzantini, alternando precisamente con su citado compañero José Moyano, y digo que intentó, porque su primer novillo, «Hojalatero», número 100, volvió al corral después de ser martirizado con el sable, y si el otro no siguió el mismo camino, debióse a que el puntillero le dió muerte arteramente, después de recibir el espada los tres avisos.

Al cesar en la cuadrilla de «Bombita», toreó a las órdenes de varios matadores y terminó por marchar a Méjico, donde permaneció algunos años y de donde vino en 1907, acompañando a Vicente Segura, que utilizó sus servicios. Otros los utilizaron también después, hasta que un accidente le dejó inútil; pero su esplendor está en los años que perteneció a la cuadrilla de Emilio Torres.

Banderillero de punta por ambos lados y notable peón de brega, nunca nos explicamos que no ingresara en otra cuadrilla de primer orden después de cesar en la del referido espada.

De haber servido luego a las órdenes de Fuentes, «El Algabeño», el segundo «Bombita» o «Machaquito», habría prevalecto mucho más tiempo su nombradía, dando así lugar a que las revistas de toros siguieran diciendo al final, al dar cuenta del trabajo correspondiente al personal subalterno: «En brega y banderillas, el «Pulga de Triana».

# El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS  
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA  
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-256164  
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56  
Año XIV-Madrid, 26 de diciembre de 1957 - N.º 705



## PREGON DE TOROS

### ...Que es lo bueno

HASTA el año que viene esta sección no volverá a aparecer, Dios mediante, y como cada año, desde que se fundó EL RUEDO, con el firme propósito de una vida nueva, como teóricamente corresponde a cada año nuevo. ¿Y qué puede ser una vida nueva en cuestión de letras taurinas? Por mucho que se piense no se alcanza otra que la de «renovar» — aún sería más exacto «repetir» — los viejos temas, los de siempre, los que fueron alegría o tortura de nuestros antepasados, los que son y los que serán siempre. «Este torero de hoy nada tiene que ver con el de ayer.» Justo, como tampoco tienen nada que ver los medios de locomoción de hoy con los que utilizaron nuestros abuelos. «Los toros de estos tiempos son inofensivas cucarachas comparados con los de antes.» Exacto en todo, menos en eso de la inofensividad. ¿Por qué para hacer tal afirmación no se aporta una estadística de las cogidas que sufrieron los diestros desde que se inició el toro a pie con carácter profesional hasta la retirada de «Guerrita», para compararla con otra semejante de entonces a la fecha?

Otros temas son más modernos comparados con los expuestos, que, repito, fueron de todos los tiempos y seguirán siéndolo. Son invenciones de este siglo: el peto, la espada de madera y los burladeros. El primero fué ideado para proteger la existencia y los sufrimientos de un noble animal, el caballo, no para ser un neurálgico punto de estéril polémica, puesto que afortunadamente «no se suprimirá jamás». Los otros dos sirven para ayudar y proteger al hombre, que no ha de ser necesariamente un atleta para ser un verdadero artista, si es que el toro es realmente un arte y no una exhibición de buena preparación física, como la que es necesaria para boxear, jugar al fútbol y, en general, cultivar deportes.

Se sostiene que a los pocos aficionados que van quedando que alcanzaron a ver a «Guerrita», o poco menos, no les gusta ni poco ni mucho el toro de hoy. Se comprende. Pero lo interesante para la Fiesta, tal y como está, puesto que sería imposible revivirla tal y como fué, es que guste a los hombres de hoy, entre los cuales una inmensa mayoría, la que disfruta la edad de cincuenta años para abajo, con muy escasas excepciones de aficionados prematuros, no tiene la menor idea de cómo fué la suerte de varas sin peto y, desde luego, no vió en su vida una Plaza sin burladeros. Queda en pie como invención contemporánea — afirmación que hago sin demasiado

convencimiento, porque es muy raro que exista algo realmente nuevo bajo el sol — lo del estoque de madera.

Sobre todos estos puntos habrá que comenzar el año nuevo como lo hicimos en este viejo y maltrécho, que se está acabando, y en otros anteriores, con el propósito cada vez más firme y arraigado de eliminar de los aficionados o del público de hoy los motivos de resentimiento o simple fricción que otros se empeñan en crear con evidente desprestigio del espectáculo taurino en su actual e inexorable realidad.

Esto de la inexistencia de la realidad es punto fundamental de buen entendimiento. No es fácil que alguien pueda pensar seriamente en la posibilidad de volver al pasado, ni que puedan ganar algunas de esas minúsculas e inoperantes batallas que están planteadas y se plantean con fines que serán todo lo honestos que se quieran, pero que resultan exclusivamente perturbadores. La Fiesta de hoy es como es, y aún habrá que evolucionar lo suyo para que el público de hoy pueda también añorar mañana sus tiempos, sus buenos tiempos. No es obligado gustar de ella en sus actuales formas, y habrá muchos que resueltamente no gusten; pero éstos podrían imitar al número de los españoles que no van al fútbol por eso mismo, porque no les gusta.

Pero ni el público de toros ni el público de fútbol dejarán de ir a sus espectáculos favoritos, llenando hasta los topes cosas y estadios sin echar para nada de menos a los disconformes.

El propósito de alabar lo que tenemos, defendiéndolo como una división de hoy, distinta a la de ayer, no tiene el menor ánimo polémico, no pretende derrotar a nadie en sus posiciones, ni desmentirlo, ni censurarlo. Tiene tan sólo, como ya está dicho, el de animar a los aficionados de hoy, al público de hoy, que tiene sus conceptos de hoy y sus gustos de hoy, que son los que valen y los que privan.

Al acabarse este año de 1957, en el que disfrutamos una buena temporada taurina, dígame lo que se quiera, deseamos que no sea peor la de 1958. Queremos que los toros embistan; que los toreros triunfen con orejas reglamentadas y sin reglamentar, y que las Empresas ganen dinero llenando las Plazas. Porque luego resultará, si todo se cumple, que el público, el buen público de toros, se habrá divertido, que es lo bueno. Y lo interesante. Y feliz año a todos.

JUAN LEON



ANTONIO CASERO

— Usted lo ve, todo se va arreglando; en el callejón verá que hay menos gente..., los petos van a corregirse..., se van a arreglar las picas...; todo se va arreglando, todo, a tono con los tiempos actuales, porque — ay de nuestros tiempos! — el calendario no vuelve atrás...



Simão da Veiga



Manuel dos Santos



Paco Mendes

*"Me resisto a escribir la palabra extranjero para aplicarla a un torero. El torero, salvo rarisimas excepciones que confirman la regla, sólo puede ser español, sudamericano o portugués.*

*No hay más: ni Portugal, ni Méjico, ni Colombia, ni Venezuela, ni ningún país en los que se habla nuestro idioma, es un país extranjero."*

JUAN LEÓN

**M**E adhiero incondicionalmente a la tesis defendida por Julio Fuertes en las palabras anteriormente citadas.

Pienso, como él, que el arte no tiene fronteras, sea cual fuere la faceta que represente; y mucho menos las puede tener la sublime Fiesta de toros, sólo cultivada y engrandecida por españoles, por portugueses, como Simão da Veiga, Manuel dos Santos y Paco Mendes, y por los nacidos en países de habla española.

Por eso para mí sólo hay artistas del toreo, sin cuidar del pasaporte que ellos traigan en la cartera o de la tierra que los vio nacer, que otra no podrá ser que nuestra península o la de algunos países de América del Sur.

Y pienso también que no debe haber cualquier

limitación, no como artistas, sino como artífices del toreo, con la diferencia que puede haber entre el arte y el simple artesanato.

Sentados estos principios como fundamentales, no tuve necesidad de forzar la nota cuando en mi país, y aquí, en esta patria hermana de mi Portugal, me sublevé —especialmente en la conferencia que pronuncié en el Ateneo de Sevilla, hace tres años— contra ciertas disposiciones de unas pretendidas bases de trabajo de los toreros portugueses —y digo pretendidas porque les falta la sanción del Ministerio competente portugués— que ponían y ponen dificultades a la actuación en Portugal de toreros extranjeros.

Ese régimen especial que obliga a los matadores extranjeros a pagar al Sindicato de los Toreros cerca de tres mil pesetas por su actuación, es no solamente ilegal, como contradice diversas disposiciones del derecho público portugués, especialmente en lo que se refiere a toreros del lado de acá de la península.

Es ilegal porque se creó un impuesto sin la intervención de la Asamblea Nacional, que es el Parlamento portugués, único que tiene poder para hacerlo aprobar.

Y se opone a las disposiciones de convenciones internacionales, especialmente a la celebrada entre

**DESDE PORTUGAL**

**NI  
FRONTERAS  
NI  
LIMITACIONES**

España y Portugal en 21 de febrero de 1870, por la cual se establece que los trabajadores portugueses en España y los trabajadores españoles en Portugal gozan de los mismos derechos y disfrutan de idénticas posibilidades en el ejercicio de su profesión.

Y fué con base en esa convención, en vigor «sui generis» un siglo entre España y Portugal, que nuestro gran matador de toros Manuel dos Santos jamás fué considerado en España como un artista extranjero, llegando a alternar, en la misma corrida, con un diestro español y un tercero de otra nacionalidad.

El mismo Sindicato de los toreros portugueses, que yo ha poco tiempo clasifiqué del más encarnizado enemigo de la Fiesta de toros en Portugal, en una charla en Radio Nacional, emisora de Sevilla, acaba de cometer otra imperdonable falta, no consintiendo que determinado rejoneador español toree en Portugal, cuando es cierto que aún hace poco tiempo el gran S'ímao da Veiga se exhibió en Madrid sin cualquier impedimento. Semejante política —que si perjudica a la Fiesta, mucho más en países como el mío, donde ella no tiene la proyección que en España— debe acabar de una vez para siempre, porque atenta a los más elementales principios que imperan cualquier arte.

No olvido, como aficionado y como portugués, que fué España quien consagró nuestras dos primeras figuras del toreo mundial: Manuel dos Santos y Francisco Mendes, gracias también a la inteligente orientación de Andrés Gago, sin la cual ellos tal vez no habrían alcanzado tal importancia.

Por eso mismo no puedo aguantar el dejar en secreto todas las maquinaciones que tiendan a enturbiar el intercambio taurino entre las dos patrias de la península.

Y creo que es a nosotros —aquellos que escribimos sobre toros— a quien compete, por encima de los mezquinos designios de algunos toreros —que nada han sido en el toreo, como los que ahora están al frente del Sindicato portugués— combatir con todos los medios a nuestro alcance cualquier dificultad a la íntima colaboración y camaradería que siempre ha existido, y deben continuar existiendo, entre artistas del toreo españoles y portugueses.

De ahí el fervor con que recojo las palabras de Juan León, con las cuales él de nuevo nos enseña su gran amor a la Fiesta de toros.

SARAIVA LIMA

Brandy  
"Espléndido"

Siendo  
**GARVEY**  
es exquisito



# Festival a beneficio de la Campaña de Navidad y Reyes en CASTELLON

Las presidentas



Domingo Ortega



Pablo Lozano



Carlos Corpas



Pepe Cáceres



Fernando Zabalza



Pepe Luis Ramírez

(Fotos Cano)

**P**ATROCINADO por el gobernador civil, y a beneficio de la Campaña de Navidad y Reyes, se celebró en Castellón un interesante festival taurino, lidiándose novillos de Curro Chica, terciados, pero bravos, a excepción del último, que fué de mal estilo.

Domingo Ortega dió una lección de toreo. Lidió a su novillo con suavidad y arte, siendo muy ovacionado. Al final se le concedieron las dos orejas y el rabo.

Los matadores de toros Pablo Lozano, Carlos Corpas y Pepe Cáceres tuvieron una lucida actuación realizando faenas magnificas, que fueron aplaudidas. A cada uno de ellos se le concedieron dos orejas.

Los novilleros locales, Pepe Luis Ramírez y Fernando Zabalza, tuvieron igualmente una lucida actuación, sobre todo Zabalza, que estuvo muy valiente y artista, concediéndosele las dos orejas del novillo. Pepe Luis Ramírez, con el peor bicho de la tarde, estuvo valiente y voluntarioso, siendo aplaudido.

A pesar de la tarde fría, la Plaza casi se llenó por completo y el público salió satisfecho del festejo.

J. LJORET

# LA SONRISA en el TOREO



*Sevilla  
Feria de Abril 1951*

—¡Pero si parece que va a una fiesta!...

Y el que «parecía» que iba a una fiesta era Manolito Bienvenida, al tirar de la espada que, enfundada, le ofrecía su mozo. «Parecía que iba a una fiesta» cuando se trataba de vérselas con un cincoño, bien encornado, de la ganadería de Albaserrada. Y, con ese mismo gesto sonriente, sin mueca ni forzado rictus, con sonrisa natural, fruto de su temperamento alegre, con toda la alegría de la fiesta trágica porque en ella se unen los atributos del drama y de la alegría, Manolito Bienvenida avanzó hacia el toro, y clavándose de rodillas a dos metros de las tablas, desafió vibrante:

—¡Toro!

Y el albaserrada acudió malamente, porque el pobre Manolo recibió una de las cornadas más graves de su vida torera.

Curado de la tremenda cornada, reapareció en Aranjuez un día de San Fernando. Toros de Albaserrada en la corrida.

Y cuando Manolo sacó la espada del fundón y avanzó hacia la res, nos hizo vibrar un escalofrío al percibir en el torero la misma alegre sonrisa de

«la otra vez». Y, como «la otra vez», se arrodilló muy cerca de las tablas y citó potente:

—¡Toro!...

Y el toro acudió y pasó una, dos, tres veces bajo el mando del gran torero, que ahora sonreía más profundamente, más para sí mismo, al convencerse y convencer a los demás que lo de «la otra vez» fue un accidente, del que ningún torero está libre, pero que cuando las suertes se hacen bien, el peligro se evita.

Esa es la sonrisa del torero. La sonrisa natural, que no obedece a la mueca triste con que los dominados por un intenso temor —gran heroísmo el suyo— tratan de disimularlo con el forzado gesto de una alegría que están muy lejos de sentir.

Todos sabemos, y yo no he de rebatirlo, que los hombres no disponen de su sonrisa como de un pañuelo. Hay hombres serios, extraordinariamente serios. El infortunado «Manoleta» lo era. Yo nunca creí, como el vulgo decía, que su gesto de seriedad era una especie de «marca» impuesta por su apoderado, don José Flores. Y no lo creí nunca porque recuerdo los tiempos toreros de «Camará», cuya risa franca y abierta iluminaba su cara. Y era sobrino

de «Machaquito», que también fue uno de los toreros más serios que han existido.

Y nuestro Vicente Pastor, «el soldado romano», también.

No han sido pocos los que han paseado su gesto serio por las Plazas de toros. Hoy, el «Litri», desde que apareció en los ruedos, da muestra constante de su aduetez. Y el desconocido —para los escritores madrileños— «Chamaco», también, aunque no sea de pareja sinceridad el gesto de éste.

Pero lo que gana a la gente, lo que siembra en el público la alegría de la tragedia —sigue piruetando la paradoja— es la sonrisa alegre, infantil si se quiere, del torero.

¿Cómo no recordar, los que tenemos más de... «enta» años, la sonrisa que encendía la cara de Ricardo Torres, «Bombita»? Nadie agradecía un aplauso como el torero de Tomares. Si hasta recuerdo la sonrisa triste con que miraba a los que le injuriaban desde el tendido cuando se lo llevaban a la enfermería con el «tendón de Aquiles» cortado con su propio estoque...

La sonrisa del torero es como el contrapunto del peligro de la fiesta. La tragedia es cierta, el peligro evidente, el riesgo continuo... Pero la sonrisa del torero da ánimo al espectador. Y a él le fortalece cuando se trata de un buen torero.

Sonrisas de Ortega, de Luis Miguel, de Antonio Bienvenida, de muchos de los artistas, en plena realización de una faena, parecen como si dijese que su papeleta está bien dominada, que no hay riesgo, porque su maestría los domina, y que aquello acabará cuando él quiera y como él quiera...

Y aunque la tragedia hunda sus agudas aristas, como en el caso de «Bailaor», será siempre la excepción, el «mal paso», el accidente, lo extraño, lo no previsto...

La sonrisa del torero merece la confianza que ponen en él la afición o el espectador de una corrida, porque es un adelanto de la confianza que pide el público, dándole la seguridad de que allí no va a pasar nada que le entristezca.

Una sonrisa natural en la cara de un torero es la mejor prueba de su dominio.

Y, sobre todo, ¿es que la simpatía de una cara sonriente tampoco cuenta?

Hay también otra clase de risa.

La risa triste. El gesto forzado del que va hacia el toro intentando demostrar una despreocupación que no siente, porque ningún torero consciente lo puede sentir. Hay muchas aristas en el riesgo y muchos esquinazos en el peligro: un resbalón, un error cualquiera llevan aparejada la desgracia. Es una risa facial. Mueca triste que se quiere disfrazar de dominio.

¿Cuántas veces hemos visto convertirse en un gesto de supremo terror al sentir inopinadamente próximas al torero las agudas astas del toro!

Además de estas sonrisas hay otras que incitan la risa en los graderíos. Pero de éstas quedan ya muy pocas. A medida que el terreno se ha ido estrechando entre toro y torero, esa sonrisa ha iniciado su desaparición. Era una sonrisa burlona que no le quitaba importancia al posible percance, sino que lo subrayaba elegantemente.

La caracterización de esa sonrisa se mostraba en la cara vagamente bobalicona del pobre Matías Lara, «Larita». Una vez, citando con las banderillas para dar el quiebro, como saliera en falso, juntó los brazos y le dió —vamos, al decir— un pase por alto al toro, usando las banderillas como palo de muleta... sin muleta. La risa del torero fue instantánea y la carcajada del «respetable» le sucedió. Repitió el torero, y nuevamente las risas de éste y de aquél tornaron a regocijar el ambiente. Hasta que al tercer «pase» un pitón enganchó un brazo del torero, casi junto a la axila, y tras un zarandeo trágico, no ocurrió nada, sino convertir el alegre gesto en un alarido de angustia en los espectadores, pero no en el torero. El torero se alejó de la res más sonriente que nunca. Y aún en otras tardes repitió la faena, sin que yo recuerde si ella le valió algún percance.

De esta sonrisa desenfadada, del «¿Qué se me da a mí?», a la sonrisa alegre, que primeramente comentamos, está toda la trayectoria de la fiesta. Sonrisa esta que se refleja con íntimo júbilo en la cara del matador cuando sabía y valerosamente ha dominado y ha vencido las dificultades de su enemigo, tirándole con las patas por alto de una estocada en la cruz, por la cruz y hasta la cruz...

Que es cuando debe salir a flor de cara la buena sonrisa del torero.



# Festival benéfico en ELDA

Novillos de Jesús Sánchez para Juan Montero, Dámaso Gómez, José Ruiz, «Joselete», y Luis Rodríguez



El Club Taurino Eldense organizó un festival, que patrocinó el Ayuntamiento, a beneficio de la Campaña de Navidad. Aquí vemos a las cuadrillas dispuestas a hacer el paseo



Juan Montero, que substituyó a Gregorio Sánchez, hizo una faena breve, eficaz y lucida. Le fueron concedidas las dos orejas y el rabo y dió la vuelta al ruedo

Después de hacerse ovacionar como banderillero, Dámaso Gómez hizo una magnífica faena, por la que fué premiado con las dos orejas, el rabo y una pata



José Ruiz, «Joselete», no tuvo suerte con el estoque, pero hizo una faena lucidísima y muy valiente que fué coreada con olés al son de la música. Dió dos vueltas al ruedo



Luis Rodríguez en un natural. Rodríguez se lució mucho con la muleta y mató de una gran estocada. Fué ovacionado, cortó orejas y dió la vuelta al ruedo (Fotos Sogorb)

## ATTENTION

Voici la meilleure nouvelle pour les «aficionados» français... Vous pouvez vous abonner à cette revue taumachique espagnole hebdomadaire:

### «El Ruedo»

en vous adressant, sans autre formalité à notre représentation en France

Mr. CHAPRESTO

chez LAULHE  
3, rue Port de Castets  
BAYONNE (B. P.)

\* **Fiesta taurina en EL ESCORIAL** \*

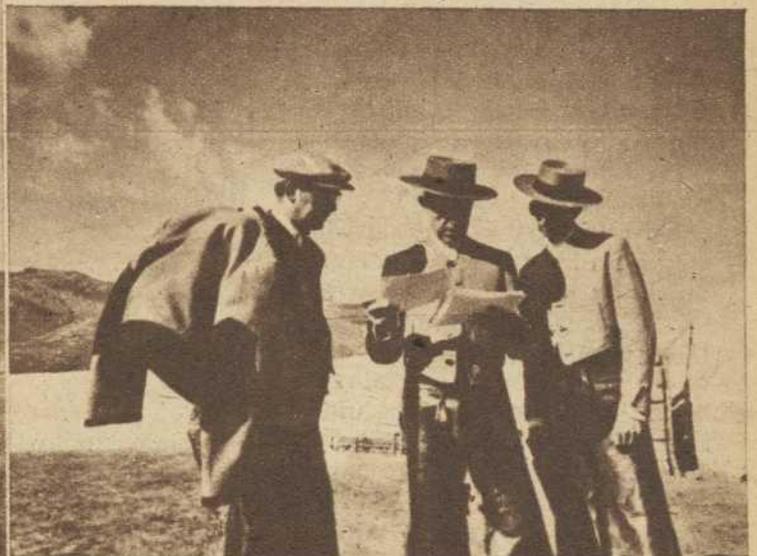
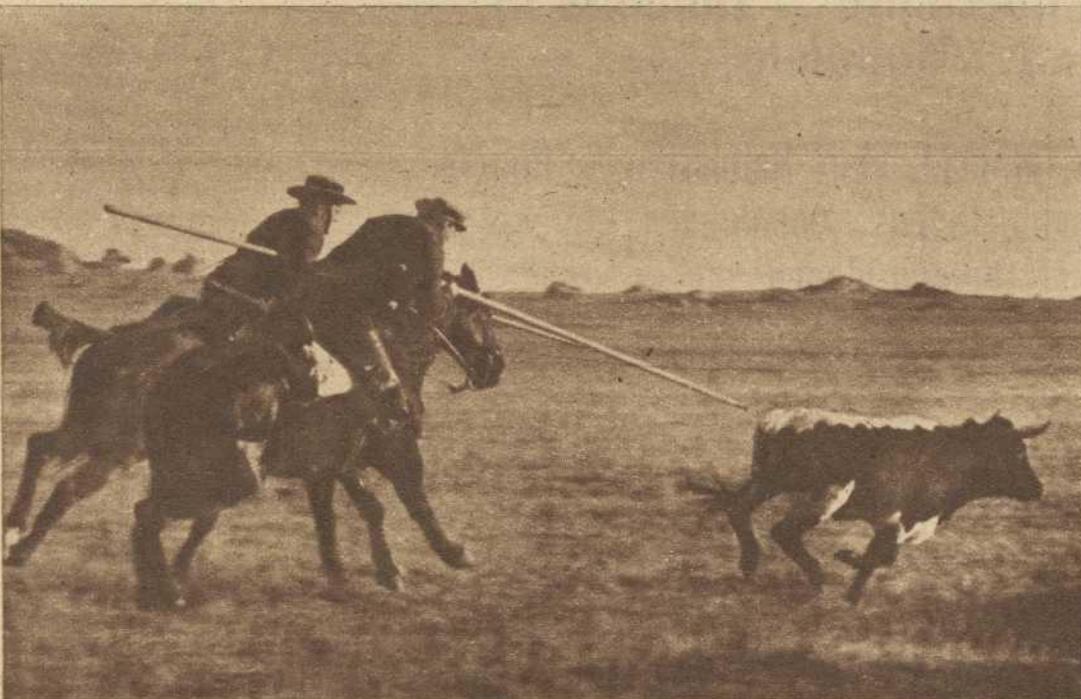
**HERRADERO, TENTADERO Y  
ACOSO DE RESES PROPIEDAD  
DE DON ANTONIO PEREZ**



Un grupo de ganaderos fué invitado por don Antonio Pérez a la fiesta que se celebró en El Escorial

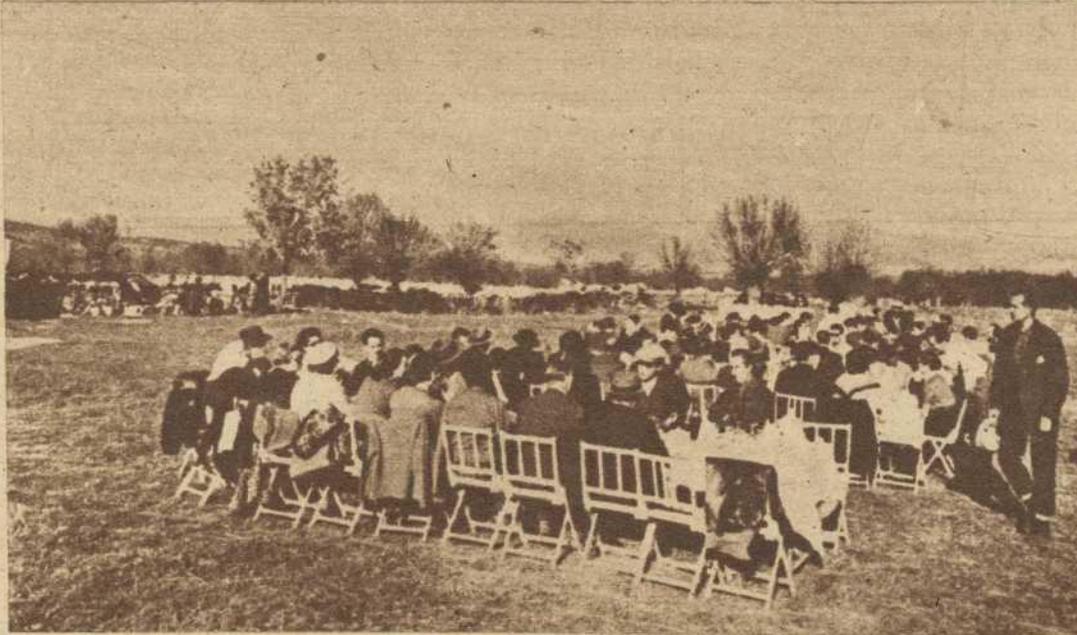


Los hermanos Pérez Tabernero, hijos de don Graciliano, acosando a una de las reses de la ganadería de don Antonio



El duque de Pinhermoso, que cedió su finca para el acoso y derribo, en el momento de ir a derribar

Don Antonio Pérez, con sus hijos Antonio y Juan Mari, consulta las notas que fueron tomadas durante el acoso



Sol de invierno al aire libre y cerca de la sierra. Los invitados comen con buen apetito y comentan lo sucedido en la fiesta

Don Manuel Bienvenida charla con el empresario señor Montes, en presencia de dos novilleros (Fotos Cano)



«Moreno de Alcalá»



«Corchaito»



«Bombita III»



«Manolete»

**C**UATRO alternativas se concedieron en 1907 —en septiembre se cumplió el cincuenta aniversario de las mismas— a los entonces novilleros Antonio Moreno, «Moreno de Alcalá», de Alcalá de Guadaíra (Sevilla); Fermín Muñoz, «Corchaito», de Viso de los Pedroches (Córdoba); Manuel Torres Reina, «Bombita III», de Tomares (Sevilla), y Manuel Rodríguez Sánchez, «Manolete», de la ciudad de los Califas.

De estos cuatro alternativados sólo Fermín Muñoz, «Corchaito», murió en el ejercicio de su profesión. Ocurrió la tragedia en la Plaza de Cartagena, el 9 de agosto de 1914, siendo mortalmente herido por el toro «Distinguido», retinto oscuro, de don Félix Gómez. Alternaban aquella lejana tarde con Fermín, José Moreno, «Lagartijillo Chico», y Alfonso Cela, «Celita».

Fué padrino del doctorado de Antonio Moreno, «Moreno de Alcalá» —cuya ceremonia de alternativa tuvo lugar en Puerto de Santa María el día 1 de septiembre—, Rafael Molina, «Lagartijo Chico», quien en presencia de Diego Olive Rodas, «Morenito de Algeciras», le cedió un toro de Miura, ganadería a la que debía tener bastante afecto, pues en la Plaza de Sevilla despachó seis novillos de la citada ganadería en la temporada de 1907.

Antonio Moreno, que nació el 3 de diciembre de 1879, fué un torero valiente a carta cabal. Sufrió muchas cogidas. Se cuenta que iba al toro cantando flamenco por «bajini». Su temporada más aceptable fué la de 1908, en que se vistió de luces veintisiete veces.

Falleció en su pueblo, ya reti-

**En 1907, ahora hace medio siglo, tomaron la alternativa «Moreno de Alcalá», «Corchaito», «Bombita III» y «Manolete»**

**Las plazas de Madrid, San Sebastián y Puerto de Santa María, fueron escenarios de estas solemnidades**

rado, el 28 de noviembre de 1942.

Fermín Muñoz González, «Corchaito», del que ya hemos dicho que fué víctima de un toro, nació el 11 de octubre de 1883. Debutó en Madrid como novillero el 5 de abril de 1903, alternando con «Mazzantinito» y «Cocherito», y reses de Biencinto, consiguiendo una lucida actuación. A partir de este festejo fué uno de los novilleros que más toreaban, pues ponía todas las tardes de manifiesto su voluntad y hombría, siendo muy eficaz como matador.

Fué su padrino de alternativa, que tuvo lugar en el coso madrileño el día 8 del citado mes de septiembre, Vicente Pastor, quien le cedió el toro «Mediabanda», de Murube. Rafael «el Gallo» actuó de testigo.

Su temporada más lucida fué la de 1908, en la que tomó parte en veinticinco corridas. El desafortunado «Corchaito» alternaba con Faustino Posada cuando éste fué muerto por «Agujeto», de Miura, teniendo que terminar con la corrida. Ocurrió tal efe-

mérides en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) el 18 de agosto de 1907.

El tercer novillero que tomó la alternativa hace medio siglo fué Manuel Torres Reina, «Bombita III», hermano de Emilio y Ricardo. Nació el 13 de enero de 1884. Con la ayuda de sus citados hermanos logró darse a conocer y destacar, aunque en honor a la verdad Manolo ponía de su parte valentía y voluntad para agradar, lo que consiguió en muchísimas ocasiones.

Se presentó en Madrid el día 26 de junio de 1904, matando el último toro de la corrida en que su hermano Emilio se despidió del público madrileño.

Actuó de padrino en la alternativa del torero que nos ocupa su hermano Ricardo, quien el día 15 del ya citado mes de septiembre le cedió en la Plaza de San Sebastián un toro de García Berra.

En 1913, la temporada que más festejos sumó, se vistió de luces treinta veces.

Falleció en Valencia el 10 de octubre de 1936.

El último de los novilleros alternativados en el mes de septiembre de 1907 fué Manuel Rodríguez Sánchez, padre del gran «Manolete», cuyo apodo también usaba el autor de sus días.

Tuvo lugar la efemérides el día 15, en la Plaza de Madrid. Actuó de maestro de ceremonias Rafael González, «Machaquito», quien le cedió a su paisano el toro «Yeguerizo», de don Esteban Hernández. Fué testigo del doctorado «Cocherito de Bilbao».

Nació «Manolete» el 22 de septiembre de 1883, perteneciendo a una de las familias de más rancho abolengo taurino. En 1906, campaña en la que tomó parte en cuarenta y cinco festejos, fué uno de los novilleros más cotizados. El maestro «Guerfita», que nunca creyó en el arte de «Manolete», hijo, fué uno de los grandes admiradores del padre.

Manuel Rodríguez Sánchez, que figuró entre los primeros espadas de segunda fila de su época, manejaba con estilo el capote y la muleta, no siendo tan afortunado con el estoque. Figuró muchos años en las corridas de abono de Madrid, y toreó varias temporadas más de treinta corridas.

Contrajo matrimonio con doña Angustias Sánchez, viuda de «Lagartijo Chico». Falleció en Córdoba, tras larga dolencia, el 4 de marzo de 1923.

Como Manolo Bombita se doctoró el mismo día que el padre de «Manolete», por sorteo decidieron la antigüedad, correspondiendo la suerte al primero de ellos.



«Creo que tengo valor porque no he dudado nunca a la hora de entrar al toro...»



«En general el público está poco puesto en el arte del rejoneo»



«En el rejoneo yo no he sido niño nunca»



«No hay más estilos de rejonear que uno: clavar al encuentro o al estribo»  
(Fotos Martín)

## ESTE ES JOSECHU PEREZ DE MENDOZA

**Un chaval que declara: «El rejoneo es una cosa fuerte que escalofría el alma; por eso hay que poner todo el sentimiento»**

«Admiro a todos los rejoneadores actuales, pero creo que no han llegado a interpretar el rejoneo como yo lo sueño»

Cuando los chicos de su edad se ilusionaban con caballos de juguete, Josechu Pérez de Mendoza hacía el despeje en la Plaza de Segovia. Y a los doce años, en el pueblo segoviano de Coca, se ganaba los primeros aplausos como rejoneador. Hoy, a los diecisiete recién cumplidos, Josechu figura en los carteles de postín y su nombre se ha hecho popular.

—¿Quién te subió al caballo?  
¿Comprendida la pregunta?

—Sí. Empecé en la finca de mi padre. Recuerdo que a los ocho años me daba las primeras lecciones un picador.

—¿A qué rejoneador viste por primera vez en una plaza?

—Al duque de Pinohermoso.

—¿Cuántos caballos tienes ahora?

—Puestos, seis. Luego tengo algunos potros.

—¿Cuál de aquéllos se porta mejor?

—«Relicario», hispanoangloárabe. Tiene muy buena moral, torea bien y es muy obediente.

—¿Domas tú?

—Sí. Los caballos no deben cambiar de mano, porque es la manera de llegar a una total compenetración.

—Esto del rejoneo, ¿qué es, un arte o un deporte?

—Las dos cosas. El rejoneo es una cosa fuerte que escalofría el alma; por eso el rejoneador tiene que poner todo su sentimiento.

—¿Has traído algo nuevo tú?

—Pues sí, la suerte de banderillar a dos manos sin riendas ni cabezada.

—¿Nadie lo ha hecho más que tú?

—Nadie en el mundo. Y creo que es muy difícil que lo consiga nadie.

—¿Qué hace falta para llegar a eso?

—Mucho corazón y saber mandar bien con las piernas.

—¿Eres muy valiente?

—Creo que sí, porque no he dudado a la hora de entrar al toro, ni he pasado miedo nunca.

—¿Cuántos estilos de rejoneo hay?

—No hay más que uno: clavar al encuentro o al estilo.

—¿Existen recursos?



«He traído al rejoneo la suerte de banderillar a dos manos sin riendas ni cabezada. Así...»

—Muchos.

—¿Por ejemplo?

—Clavar a la media vuelta, en las tablas, a grupos pasadas...

—¿Lo ve el público?

—El que entiende, sí. Pero, en general, el público está poco puesto en el arte del rejoneo.

—¿Tan difícil es?

—No, pero como esta especialidad se ha visto poco en España, no ha habido lugar.

—¿Estás dispuesto a ser tú el maestro?

—Si la gente se fija y siente deseos de aprender, creo que se enterará.

—Pues ahora hay muchos rejoneadores.

—Y cada vez habrá más, porque es un arte muy bello; tiene colorido, elegancia y señorío.

—¿A cuál de todos admiras más?

—Me hablan tanto de Cañero, que sin haberlo conocido, le admiro.

—¿De los actuales?

—Admiro a todos, pero creo que no han llegado a interpretar el rejoneo como yo lo sueño y aspiro a realizarlo.

—¿Esto cuesta dinero o es un negocio?

—Cuesta mucho dinero.

—¿No es un arte para los económicamente débiles?

—No. Para esto hay que estar ligado a la vida de campo. Y tener muchas facultades.

—¿Cuánto vale un caballo?

—Puesto, para salir a la plaza, lo que se quiera pedir. Hasta cuatrocientas mil pesetas se han cotizado.

—Y un rejoneador, ¿qué tal se cotiza?

—Debiendo ganar más que los toreros de a pie, ganamos menos, porque arrastramos unos gastos tremendos.

—¿Tú vienes por dinero o por qué?

—Porque siento el rejoneo.

—Si tuvieras que pagar por rejonear, ¿seguirías?

—Naturalmente.

—¿Qué público te ha comprendido mejor?

—El de Madrid.

—¿Quieres decir con esto que es el que más «puesto» está en esto?

—Sin duda alguna.

—Ahora, Josechu, una pregunta que debí hacerte de entrada, pero valga para buscar la salida.

—¿No te divertían los niños de tu edad?

—Nada.

—¿Qué niño más serio!...

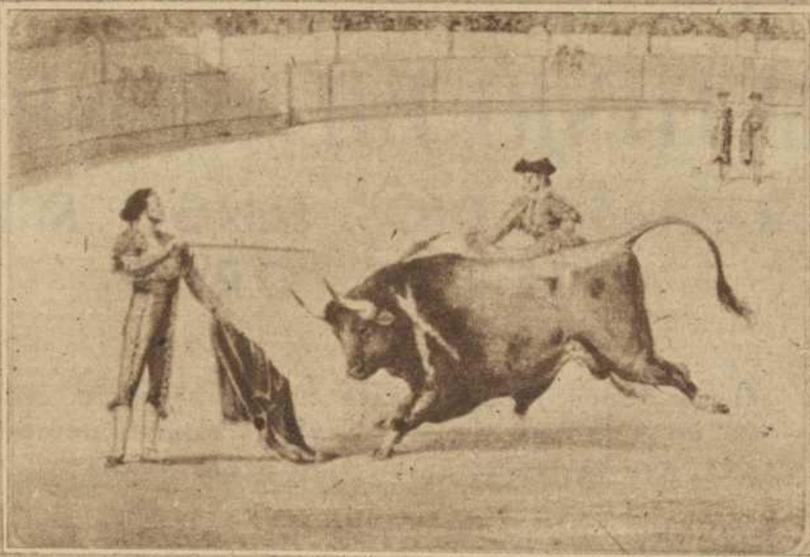
**ESTAMPAS de la FIESTA**

**SUERTES DEL TOREO**

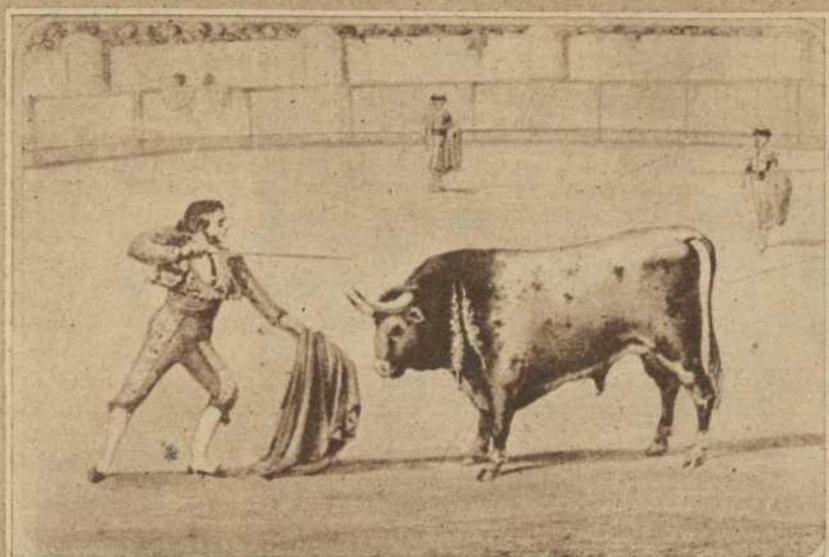
**La media verónica**



ANTONIO CASERO



Suerte de recibir



Suerte de volapié

# LA TAUROMAQUIA ANTERIOR A 1700

**S**OBRE la creencia bastante extendida de que Francisco Romero fué el inventor de la muleta quiero decir algo. La *Cartilla en que se notan algunas reglas de torear a pie en prosa y verso*, de autor anónimo, escrita a finales del XVII, aconseja el uso de «lienzo blanco para dar la suerte que se llama de la ley». Esta *Cartilla* viene a demostrar una vez más que el toreo de a pie era corrientísimo durante esa centuria.

Otro pormenor que conviene justipreciar: la *suerte de la ley* es la que se ejecuta con espada y *muleta*, esperando que el toro arranque en dirección al espada. Me estoy refiriendo a la de recibir, la más primitiva suerte de matar. Andando el tiempo, el sevillano *Costillares* descubriría un nuevo modo, el volapié, estocada de recurso para aquellos astados que no poseían facultades para ir en busca del matador.

El primer historiador del toreo, Moratín, en su *Carta histórica...* señala que «empezó a sobresalir a pie Francisco Romero, el de Ronda, que fué de los primeros que perfeccionaron este arte, usando de la muletila, esperando al toro cara a cara y a pie firme y matándolo cuerpo a cuerpo...».

Es indudable que se refiere a la suerte de recibir. Mas nótese que dice «de los primeros que perfeccionaron este arte». Por tanto, no fué el primero.

Creo en la evolución del toreo, y de ningún modo en una radical y súbita transformación. Francisco Romero pudo ser un innovador, o más bien reformador. El de Ronda no tuvo que hacer otra cosa que variar y perfeccionar un toreo —el de a pie— que de antiguo venía practicándose sin reglas fijas, anárquicamente.

Hay pocas invenciones en el arte tauromáquico. Cuando *El Gordito* dió a conocer sus famosos quiebros nada nuevo introdujo. Es mucho más cierto que las invenciones que se imputan a éste o a aquél sean simples copias o imitaciones de suertes realizadas por hombres anónimos.

¿Cuándo se utilizó la espada por primera vez para envasarla en el cuerpo de los toros, como se hace actualmente? De la Edad Media es el Cantoral miniado de que hablé en el anterior artículo, en el cual figura un hombre con una espada en actitud más propia de introducirla que de utilizarla como mandoble. El mismo Moratín habla de que su abuelo tendió «muerto a un toro de una estocada; pero esto fué acaso o gentileza extraordinaria, y, por tanto, muy celebrada en su tiempo». Aconteció el hecho a que aludimos a finales del XVII.

\*\*\*

La capa tampoco es invención del XVIII. En tiempos remotos servía de capa un trapo cualquiera, una manta... o alguna de las partes que componen la indumentaria masculina. En el ya citado cuadro de Rodrigo de Osona, *el Joven*, un hombre, junto a un árbol, tiene un trapo en una de sus manos, en actitud de defenderse de un astado que le contempla.

## II

**La muleta no la inventó Francisco Romero.—La capa se usaba en el siglo XVII.—Se ignorará siempre en qué fecha comenzaron a ser clavadas las banderillas a pares**

Cuando la capa comenzó a formar parte de la indumentaria varonil, serviría en ocasiones para burlar las embestidas de las reses bravas. Desde luego, de la capa-indumentaria creó que se deriva el actual capote de brega.

Sin referirme a tiempos demasiado lejanos, traeré un ejemplo, no muy anterior a 1700, demostrativo de que la capa o capotillo, como se denominaba, ya se usaba antes de que el toreo de a pie se generalizase. En la plaza Mayor de Madrid —¿cuánto debe el toreo a esa gran plaza!—, y ante Carlos II, se verificó una fiesta de toros en 1681. Un caballero puso varios rejonos, y a uno de sus criados —los lacayos que servían a los caballeros— le quitó el toro el capote de las manos. He aquí cómo lo cuenta el autor de la relación de dicha fiesta: «Don Martín de la Serna, cavallerizo del señor duque de Medina Sydonia, obró también con mucho valor, no menor destreza, y igual fortuna, manteniendo la Fiesta toda la tarde, como los demás cavalleros, poniendo muchos y muy buenos rexones. A uno de sus criados le quitó el toro el capotillo de las manos...»

\*\*\*

Voy a decir algo sobre las banderillas, cuya transformación se efectuó después de 1700, con lo que me salgo de la etapa histórica que me propuse.

Hay muchas dudas acerca de la fecha en que comenzaron a ser colocadas a pares. Ciertos historiadores suponen que fué en tiempos de «Lorencillo» y José Cándido, hacia 1760. También he leído que Jerónimo José Cándido, entre 1818 y 1825, introdujo tal modificación. Estévez Calderón atribuye la innovación al licenciado de Falces, que ejecutó la suerte pareando a fines del XVIII. Otros aseguran que en 1750 ya se colocaban de dos en dos.

A continuación voy a estudiar, desmenuzándolas, opiniones tan encontradas, proponiéndome aclarar para siempre las dudas.

Disiento por completo con los que estiman que se produjo el cambio con Jerónimo José Cándido, entre 1818 y 1825. Con sólo decir que cuando «Pepe-Illó» publicó su «Tauromaquia» (1796) ya se practicaba la suerte pareando, creo que repito suficientemente semejante opinión.

Tampoco estoy de acuerdo con los que creen que sucedió hacia 1760, en tiempos de «Lorencillo» y José Cándido. «Carta histórica...» lleva fecha de 1776, y su autor, Moratín (padre), a quien se supone asiduo a las corridas desde años atrás, ignoraba desde cuándo se pareaba.

Veamos con testimonios hasta cuándo las banderillas se clavaron de una en una. En la mencionada «Cartilla», de autor anónimo, escrita, según parece, a fines del siglo XVII, se habla de las banderillas, pero colocadas de una en una. Por otra parte, hay reproducciones de pinturas de principios del XVIII en las que se ven figuras pintadas con una sola banderilla. Ello concuerda con lo que Moratín escribe en su citadísima «Carta», refiriéndose a «Cartilla de torear», de Nicolás Rodrigo Noveli, obra publicada en 1726: «En el año 1726 se evidencia por Noveli que todavía no se ponían banderillas a pares, sino cada vez una, que llamaban arpón.»

Haré notar que Moratín nació en 1737, y por lo que se desprende de sus palabras, no alcanzó a ver banderillar con un solo rehilete, no presenciando la transformación, a pesar de ser contemporáneo del hecho.

A «Lorencillo» se le tiene por el primero que enseñó a los subalternos a clavar las banderillas a pares. La primera vez que aparece su nombre en Madrid es toreando en 1737, en la Plaza de madera que la Archicofradía de San Isidro levantó en el Soto de Luzón, en terrenos ocupados por la Plaza de Pardo Bazán. En la corte toreó también en 1760, en cuya fecha se le pierde la pista. Aun suponiendo que Lorenzo Manuel Martínez fuera el primero que las puso a pares, nada resta a la opinión que tengo acerca de este hecho, que sucedió entre 1725 y 1750.

Entresaco del reciente libro de don Baltasar Cuartero, «Primera Plaza circular de toros construída en Madrid», un párrafo que coincide con lo que opino sobre el particular. Dice: «Al proporcionar así grato solaz a los asistentes, éstos se recreaban ante las nuevas suertes que veían ejecutar, como era la de banderillas, que hasta entonces fué practicada por los lidiadores de a pie con la capa en una mano y una banderilla en la otra, colocando ésta en el morrillo del toro, a la manera con que los moros y cristianos de siglos anteriores clavaban los arpones, y que ya en 1737 ofreció la novedad de prenderlas a pares, como se hace ahora.»

He dejado a propio intento para el final una opinión muy estimable. Y es la de que en la primera mitad del siglo XVIII, aun cuando se ponían normalmente de una en una, algunas solían colocarse a pares, porque éste era un modo considerado como más difícil y para lo cual era necesario ser más diestro.

Ciertos historiadores se empeñan en colocar una fecha para cada hecho, sin tener en cuenta que todo está sujeto a natural evolución.



Antonio Bienvenida, que hasta hace unos días tuvo que guardar reposo absoluto, puede ya valerse por sí mismo y sale a recibir al periodista.

La cita ha sido en su casa de María de Molina. Antonio aparece por un pasillo apoyándose en muletas. El percance de Málaga le ha quitado el «tipo»; aunque intencionadamente va entrecorrido, hay que aclarar urgentemente que quiero decir que le ha quitado su aire torero, ese sello inconfundible que llevan todos los Bienvenidas. La casa de este Bienvenida es de lujo, sin llegar a ser provocativamente lujosa; puesta con gusto, acogedora, cómoda. Por las paredes, cuadros de toros con firmas ilustres. Y en el ambiente, simpatía, amabilidad, señorío.

—Podemos sentarnos en este rincón; así puedo tender la pierna sobre este sofá. ¿Y de qué se trata? Explicame.

Le digo el título de la sección, sonrío, aprueba y anima:

—Pues vamos al toro.

—¿Cómo va eso, Antonio?

—Pues aquí, en el sofá de la paciencia. Afortunadamente ya se fueron los dolores y no queda más que la molestia de la escayola.

—¿Te ha estropeado algún plan este forzoso descanso?

Unicamente los festivales que pensaba torear, que había organizado para los valencianos.

—¿Habías dado anteriormente la larga cambiada?

—La primera vez, aquí en Madrid, en una corrida de la Prensa. Después, el año 56 la repetí en la de Beneficencia.

—En todas las suertes del toreo hay peligro; en ésta, porque a veces salen los toros deslumbrados; otras, porque no se fijan en uno y se van para un lado.

—¿La seguirás dando?

—Pues sí; habrá que darla alguna vez, aunque no sea más que para matar ese gusanillo de la superstición.

—Oye, Antonio, tú que eres uno de los toreros españoles que colaboras con el Sindicato para resolver los problemas latentes, ¿quieres decirme cómo van las cosas?

—Mira, se está llegando a algo muy importante, que es la unión amigable de los matadores de toros. Por ejemplo, y quiero aprovechar esta entrevista para decirlo: estoy muy agradecido a Ordóñez y a Aparicio, quienes, con motivo de este percance de Málaga, han venido todos los días a interesarse por mí; lo que ha creado una gran amistad con ellos, y esto es muy bonito entre los que nos jugamos la vida

## ¿Quiere usted hablar ANTONIO BIENVENIDA: "GRACIAS A DIOS, TENGO MIEDO ANTE LOS TOROS"

«El no haber toreado este año en Madrid creo que ha sido una de las mayores equivocaciones que he tenido en mi vida profesional»

«No vine porque a veces le echamos mucho amor propio a la contratación y después nos arrepentimos»

«Se está llegando a algo muy importante: la unión amigable entre los matadores de toros»

en la Plaza. Y, respecto a lo que me preguntaste, he de decirte que con defectos y con aciertos, porque defectos tiene que haber siempre en las cosas humanas, tratamos de hacerlo lo mejor posible, encauzando los asuntos por el camino recto y verdadero. Este es el lema que tenemos en el Sindicato.

—¿Problema de hoy?

—El de los mejicanos, que espero se arreglará algún día. Quizá cuando hayan pasado siete años, como la otra vez; pero, aunque a largo plazo, estas cosas se suelen arreglar.

—Si pasado el invierno, y los mejicanos, deseosos de torear en España, por lo que supone para ellos, tratasen de arreglarlo, ¿qué condiciones se les pondrían?

—Por mí, respetando lo acordado, y que prevaleció durante el invierno.

—¿A quién perjudica más esta situación actual?

—Yo creo que a ellos, por el número de corridas que pueden torear en España, ya que allí, por muchas que se toreen, nunca llegó ninguna figura a las veinticinco corridas.

—¿Piensas ir a América tú?

—Estoy en tratos con Colombia para torear dos corridas en la capital y una en Medellín en el mes de febrero.

—¿Cuándo empezarás en España?

—Eso pregúntaselo a mi hermano y apoderado Angel Luis.

—¿Cómo ves la temporada?

—Yo siempre las veo en el invierno con gran optimismo; después sale el toro y uno se pone ya más serio.

—Ahora una pregunta, que creo te haría cualquier lector: ¿Te veremos en Madrid?

—Espero que sí, y ése es mi deseo.

—¿Sentiste mucho tu ausencia de la Plaza de Madrid este año?

—Muchísimo. Creo que ha sido una de las equivocaciones más grandes que yo he tenido en mi vida profesional.

—¿En qué aspecto crees saliste más perjudicado, en el material o en el artístico?

—En éste, porque el no torear en Madrid siempre perjudica artísticamente.

—Ahora que ya ha pasado, dime, Antonio, ¿por qué lo hiciste?

—Porque a veces nos obcecamos y le echamos mucho amor propio a la



El torero puede ya acercarse al teléfono para corresponder a las innumerables llamadas de amigos y admiradores, que se interesan por su estado

# ¿En miedo?



«Me encanta cómo disimulas la palabra miedo»



«Pues yo creo que a partir de mi matrimonio es cuando, a mi juicio, he estado mejor con los toros»



«Yo, durante el invierno, siempre veo las temporadas con gran optimismo; después, sale el toro, y uno se pone ya más serio»  
(Fotos Martín)



Bienvenida, con sus tres hijos, admiran la diversidad de modelos de christmas, que traen a la familia el recuerdo de las amistades, cifrado en el «slogan» navideño de «Muchas felicidades»

contratación, y después nos arrepentimos.

—A los dieciséis años de alternativa, ¿cómo juzgas a Antonio Bienvenida?

—Es muy difícil que un artista, y ya esto es una pretensión, pueda juzgarse a sí mismo; pero si te puedo decir que mi mayor preocupación consiste en hacer las cosas lo mejor posible para llegar a ese momento tan bello que es la interpretación del arte junto al riesgo.

—A este paso vas a celebrar tus bodas de plata con el toreo, ¿eh?

—Ojalá. Y te lo digo sinceramente, porque para mí no hay nada que me produzca mayor satisfacción que torear.

—En estos dieciséis años, ¿qué crees has aprendido mejor?

—He llegado a aprender que en el toreo nunca se acaba de aprender.

—Bien. ¿Qué te falta por saber a estas alturas?

—Yo quisiera saber mucho más que el toro, pero eso es imposible, porque el toro no es uno, y no se puede estudiar ni comprender lo que él quiere durante los veinte minutos que tenemos que estar delante de él.

—Antonio, siempre se ha reconocido en ti un arte excepcional; pero los exigentes te han criticado que eres excesivamente precavido ante el toro. ¿Es cierto?

—Me encanta cómo disimulas la palabra miedo. Yo te digo que esos exigentes tienen razón. Gracias a Dios, tengo miedo; lo que pasa es que algunas veces lo oculto mejor que otras; estas «otras» serán para esos exigentes muchas, y entonces, si es cierto, es cuando tienen más razón.

—Cuando descansas como ahora y te olvidas que eres torero, ¿por dónde van tus pensamientos?

—Entonces mi preocupación es por mis hijos. Su crecimiento, su educación y su porvenir. Esta es una incógnita que muchas veces me quita el sueño, como creo que ocurrirá a todos los padres de este mundo.

—Siempre que se ha casado un torero se ha dicho que en lo sucesivo se arrimaría menos al toro...

Me corta rápido:

—Pues yo creo que a partir de mi matrimonio es cuando, a mi juicio, he estado mejor con los toros. Y estoy convencido que es debido al sentido de la responsabilidad que uno contrae al cambiar de estado. Además, hasta creo que a mí incluso se me ha desarrollado más la afición al toro. Y es que mi mujer me entiende perfectamente; yo hablo mucho a solas con ella de toros, y de esta manera vive conmigo los problemas que se me plantean. Y esto a ella no le cansa, sino, al contrario, le interesa. Esa compenetración íntima es lo que me ha hecho querer aún más a la profesión.

—¿Cuáles son tus ambiciones en estos momentos?

—Llegar a las bodas de plata en el toreo, como dijiste antes.

—¿Después?

—Llegar a la edad del «Papa Negro» y tener la satisfacción de ver a mis hijos todas las mañanas, como hacemos nosotros con él.

—¿Continuará la dinastía?

—¡Uf! Cualquiera sabe. Pero lo que sí puedo asegurarte, y ahora cuando estoy escayolado más, es que no me gustaría que de los dos varones que tengo le diera a ninguno por las muletas, pero no por éstas, sino por las otras.

—¿Tienes ya resuelto el porvenir?

—Eso no lo tiene resuelto nadie.

—Pero, vamos, la retirada cubierta sí, ¿eh?

—Sí. Afortunadamente, y gracias a Dios, podría retirarme tranquilamente ya; pero todavía no he soñado con eso.

—¿Con qué sueñas ahora?

—Con que me quiten la escayola cuanto antes para irme al campo a torear algunas vaquillas.

—¿Crees que has llegado a rendir el máximo?

—A eso me parece que no se llega nunca. Todo lo más, por lo menos es lo que pienso, lo que se hace es andar, andar...; pero la meta no llega nunca.

—¿Cuáles fueron los momentos más amargos de tu carrera?

—Sinceramente, aquellos en que por una circunstancia especial no me sentía a gusto entre mis compañeros ni

ellos conmigo. Pero, afortunadamente, fué una temporada cortísima.

—¿Y tu mayor satisfacción?

—La que experimento en estos momentos, que es totalmente lo contrario: el ver que ahora me siento muy unido con ellos y ellos conmigo. Me estás confesando por lo menudo, ¿eh?

—Última confesión. ¿Tienes empleado el dinero que has ganado?

—Sí, pero no todo el que debía haber empleado; el otro «todo» se me ha ido en vivir bien, que bien mirado es otra manera de emplearlo.

—Un torero de rumbo...

SANTIAGO CORDOBA

«No me gustaría que de los dos varones que tengo le diera a ninguno por las muletas, pero no por éstas, sino por las otras»



Un manso opina sobre las corridas de toreros



EN mi deseo de escuchar a todo el mundo para enterarme de lo que es la Fiesta Nacional, he celebrado una entrevista con el toro «Camandulero», natural de Salamanca, de profesión semental, negro meano, cornicorto, apretado de carnes y de estupenda hechura. Conseguí una carta de recomendación para él, y me recibió en un soto de la dehesa, junto a un arroyo que estaba trinando porque los pájaros le picoteaban demasiado.

—¿Qué le trae a usted por aquí?  
—me dijo con gesto receloso, propio de un toro inteligente.

—El afán de aprender, que consume a los periodistas. Hay que hablar con la gente, enterarse de las cosas que ocurren, descubrir las peripecias de la vida. Hoy deseo conocer la opinión de un manso sobre ese espectáculo tremendo que se llama la Fiesta Nacional.

—Es un tema que no me gusta, ni poco ni mucho, y que algunos días me produce náuseas, pero, en fin, ya que ha venido a verme con ese único deseo, no quiero que se vaya con el rabo entre las piernas diciendo que no le he concedido el mínimo de atención que requiere la hispana convivencia. Siéntese y pregunte.

—Ante todo, ¿eres manso o no eres manso?

—¡Ni hablar de eso, reportero! Le diré lo que ocurrió y usted juzgará, sin perjuicio de que si hace falta le dé una cornada para demostrar mi fiereza. Me llevaron a la plaza con otros seis desgraciados que iban contentísimos porque nos habían dicho que Madrid era muy bonito y que a las mujeres les gustaban los toros, y que si tal y que si cual. Hicimos un viaje francamente incómodo, encajonados como anchoas, y sin dignarse enseñarnos nada de la ciudad nos encerraron de nuevo, diciendo que ya veríamos en el redondel la belleza de la Fiesta y lo simpáticos que eran los madrileños. Yo estaba algo escamado, porque me viene de familia, pero el *sobrero* sollozaba pensando en las muchas probabilidades que tenía de no salir a la arena y de regresar al aburrimiento de la dehesa, cosa que ya le había ocurrido en otro viaje semejante que hizo a Valladolid.

—Empiezo a comprender. Te sacrificastes por el compañero.

—Exactamente. El jefe de los cabestros nos indicó una fórmula

sencilísima que puse en práctica sin dificultad alguna. Llegó mi turno y salí al ruedo despacito, con los ojos muy abiertos, dispuesto a enterarme bien de lo que pasaba en aquel estanque de luz, inmenso, redondo, embadurnado de amarillo por el sol y la arena. No le miento: el espectáculo era hermoso de verdad, el más interesante que he visto en mi vida. Alrededor de mí, que en esos instantes ocupaba el centro del mundo, vibraba la humanidad en toda su magnificencia. Miles y miles de personas parecían estar admirándome con ojos de amor y gestos de simpatía y cordialidad. Fueron unos minutos mágicos, indescriptibles, de esos en los que flota uno sobre la vida sin resistencias y sin interrogaciones, minutos que cuestan caros si no se desciñan a tiempo. Por fortuna, no me mareé como un novillo cualquiera; di unas carreras desbordadas, huyendo de mi propia borrachera de optimismo, recreándome como nunca en el gozo de estirar los músculos y comprobé que los toreros huían de mí o corrían más que yo, tratando de inclinarme a que atacara, sin motivo, a dos pobres jamelgos que temblaban de miedo al lado de la barrera. Como el jefe de los cabestros me había dicho que de ningún modo me acercara a los caballos, les volví la espalda olímpicamente y me entretuve en brincar de un lado para otro, como hacen los chotillos que bailan junto a su madre.

—¡Buena se armaría!

—Debí de molestarles mucho mi alegría, porque la bronca fué de padre y muy señor mío. Todo eran silbidos, aullidos, bramidos, rostros irritados, odiosos. Estaba solo en el ruedo y toda la gente insultándome, como si les hubiera hecho algo. Los toreros habían galopado más que yo, pero nadie se metía con ellos. En fin, que a los pocos minutos estaba en el corral y el cabestro mayor me decía: «¿Ves lo fácil que es viajar de turista?»

—¿Y después?

—Después me hablaron los vaqueros, leí la prensa, me indultaron y regresé a Salamanca bastante preocupado por el borrón que había echado en el honor de la familia. Nada más llegar, fui a ver al dueño y le expliqué mi desagradable aventura, la ignorancia en que estaba de que mi proceder era una mancha para la gagería y un fracaso para él. Le di seguridades sobre mis éxitos futuros

si me ofrecía una nueva oportunidad de demostrar mi valor, y él, comprendiendo que yo no era un manso, sino un vivo, me dijo: «Bien, para chuletas resultas muy caro; te conservaré para selección a la inversa y para hacer el toro comercial; vete al prado.» Y aquí me tiene usted, hecho un señorito.

—¿Sabe, por fin, lo que es una corrida de toros?

—De toreros, querrá usted decir, porque en las plazas los que hacen correr somos nosotros. Pero desde luego, sé lo que es eso. Una vez perdida la inocencia me han hablado claro los buyes y hasta los veterinarios. Sé a qué atenerme sobre el asunto, lo que no impide que calle, a veces, para que no se rechiflen los uteros.

—Entonces dame tu opinión honrada sobre la Fiesta Nacional.

—Por principio, no puedo estar conforme con ella, pero comprendo que los toros tenemos que desempeñar en el festejo el papel que quieren asignarnos los hombres, que son quienes organizan las corridas. No queda otro remedio: o somos toros o somos buyes; o te apuntas para la plaza o te apuntan para el arado. No hay que darle vueltas.

—Tú te libras de las dos cosas.

—Por excepción y con mucho peligro de verme con el cencerro. Pero en fin, sigamos: repito que me hago cargo de que el espectáculo taurino no tiene más objetivo que el lucimiento del torero. Si para lograrlo tienen que purgarnos, afeitarnos, cañiquearnos, foguearnos y multi-sablearnos hay que resignarse. Lo único que podemos pedir son innovaciones de poca transcendencia, tales como el pilón en medio de la plaza.

—¿Para qué?

—Para que el toro se refresque de vez en cuando. Es un servicio que hay en todos los pueblos y que no comprendo por qué falta en las plazas de las ciudades. Además, con el pilón serían mucho más baratas las corridas.

—Explícate.

—Me parece un derroche matar media docena de toros en un espectáculo que apenas dura un par de horas. ¿Se imagina usted lo que cuesta criar un mamoncillo insignificante, hinchar su piel, endurecer sus huesos y, poco a poco, convertirlo de un bocadito de crema en un toro de veinticinco arrobas? Pues toda

esa maravilla de pujanza animal, lograda a fuerza de hierbas, de sol, de aire, de laurel y de amapolas, todo ese ímpetu que es carne, fuego y huracán, ¿cree usted que debe ser asesinado en quince minutos, cuando se tarda más en matar a una mosca o a una pulga? ¿Es sensato que pudiendo distraerse lo mismo con una pareja se inmolen seis animales de raza que podrían solos detener a un regimiento?

—¿Sostienes que las corridas deben ser de dos toros?

—Naturalmente. Así son en los pueblos y se divierten más que en las ciudades. Bien organizada la corrida, habría veinte minutos para cada tercio. El toro podría bañarse si tenía calor, apagar su sed rabiosa e ir a las picas, a las banderillas y a la muleta algo más espabilado de lo que va ahora. Los toreros afinarían más para torear, sin duda, pero llevarían la lidia descansadísima, con un solo enemigo cada tarde. El público se empapararía mejor de lo que hicieran los ocupantes del redondel, y los precios no serían los de 1.º de agosto, sino la tercera parte.

—¿Qué más innovaciones se te ocurren?

—Los humoristas han formulado muchas, absurdas, como eso de que la barrera tenga veinte centímetros de altura para que la pueda saltar fácilmente el torero y el toro, y aquella de que las banderillas lleven pinchos por los dos lados, para que no puedan caer al suelo, pero, repito, que esas no son propuestas serias. Es inútil pedir gangas de igualdad en el riesgo, pues el toro va a la plaza a bregar para morir y el torero, a bregar para vivir, que es lo contrario. Por eso, yo no pido más que tres cosas. *Primera*, que las barreras sean ocupadas, exclusivamente, por mujeres que lleven mantilla. Así, cuando el toro muere, lo hace a gusto, contemplando lo más bello de la Fiesta y recogiendo miradas compasivas. *Segunda*, que se supriman las banderillas, inventadas sólo para fastidiarnos. El banderillero nos cita de lejos, con las manos en alto, como si fuera a darnos un abrazo. El toro, rebosando candidez, va a él y ¡zas! dos agujeros en la piel para que crea en el cariño. Eso no es noble, ¿verdad? Y *tercero*, que le respeten las orejas al pobre toro, por si ha de reencarnarse de telefonista. ¿No cree usted que basta con que le quiten el rabo?

Eran las dos de la tarde. Una perdiz pasó volando y me hizo pensar en la cazuela. Ofrecí unas almendras garrapiñadas a «Camandulero» y abandoné su compañía con serenidad, sin prisas, pasando entre los demás toros como un mayoral de Castilla.

# POEMAS TAURINOS



## ¡TORERO! (Al novillero Pepe Esparcia)

Marinero... Marinero...  
¡Guárdate el verde del mar,  
que yo quiero ser torero!  
¡Quédate con tus sirenas,  
tu mar y tu catalejo,  
tu bergantín y tus jarcias,  
tus peces y tus luceros;  
guarda la estrella polar  
en el bolsillo del pecho  
y quédate con tus islas  
de rumba y sabor a océano  
y con la brisa que mece  
barlovento y sotavento  
tu barco lleno de luna,  
que yo quiero ser torero!

Dame a mí plazas redondas,  
lunas de arena o panderos;  
toritos de siete hierbas  
enjabonados de negro,  
y un capote enamorado,  
violeta y amarillento,

en una tarde de junio  
sin una nube en el cielo;  
con banderas desmayadas,  
sin tener brazos de viento  
que recojan su desmayo,  
que el aire se está muy quieto  
si cuernos de escarcha buscan  
calor en ingles y pechos.

Dame una música que haga  
bailar a los burladeros,  
y un ¡ay! que te coge el toro,  
y un ¡olé! lleno de miedo,  
y un ¡viva tu madre, niño!,  
y un revolver de pañuelos  
que pongan blanca a la tarde  
cuando salude en los medios.

¡Marinero!... ¿Marinero?...  
¡Deja el mar para los peces,  
que yo quiero ser torero!

JUAN JOSE CUADROS

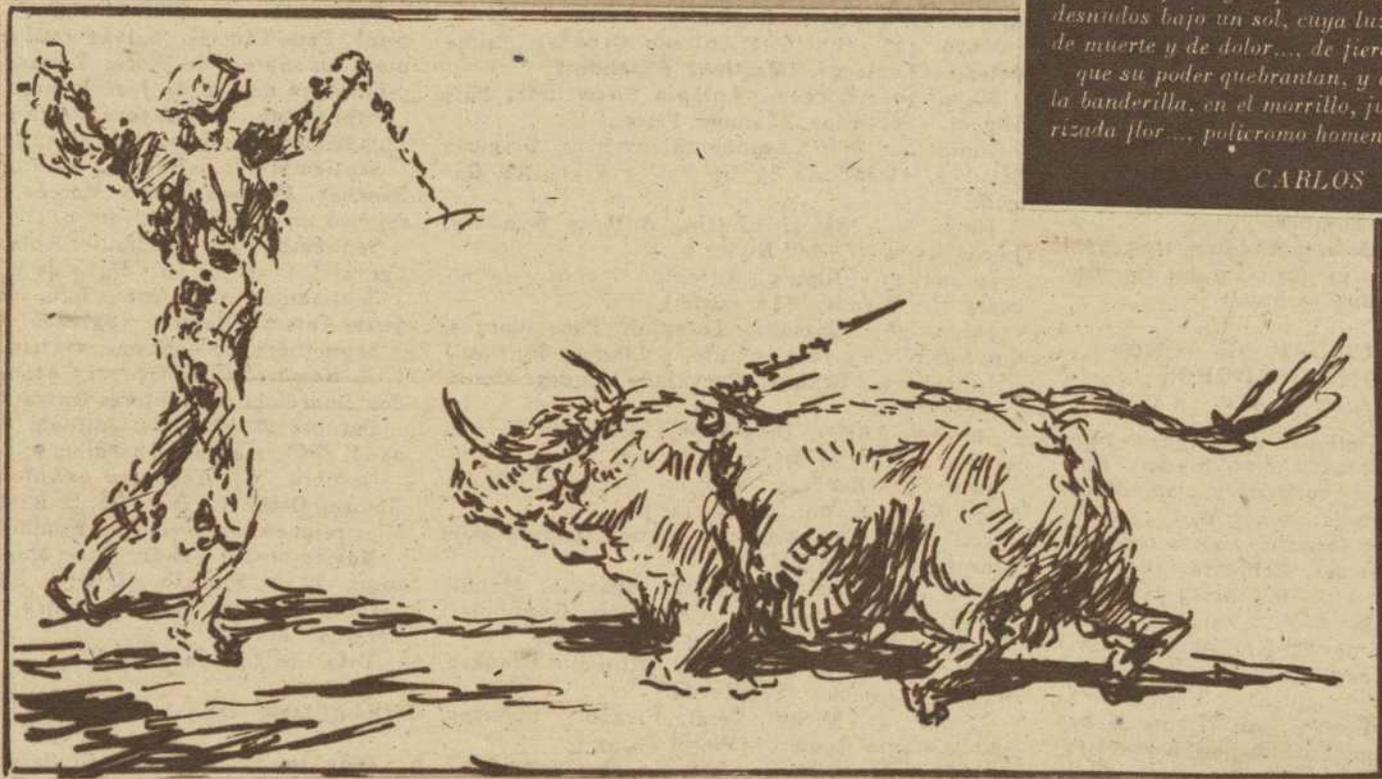
## LA BANDERILLA

No es un hierro vulgar, ni garfio hiriente;  
es guirnalda de flor que, en brava fiesta,  
en el morrillo de la res se acuesta,  
para dar a la lidia otro aliciente.

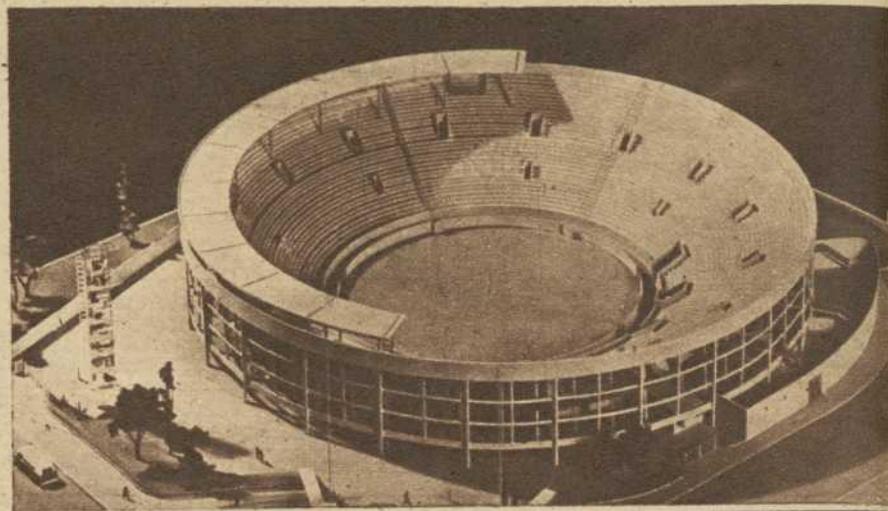
Es el garfio que el toro clavar siente;  
artístico collar que el arte presta;  
es flecha, que dispara la ballesta  
de abiertos brazos de una cruz ardiente...

Si la espada y la pica son mensajes  
desnudos bajo un sol, cuya luz ciega,  
de muerte y de dolor... de fiero ultraje,  
que su poder quebrantan, y coraje,  
la banderilla, en el morrillo, juega  
rizada flor... policromo homenaje...

CARLOS MARTEL



# \* LA TEMPORADA

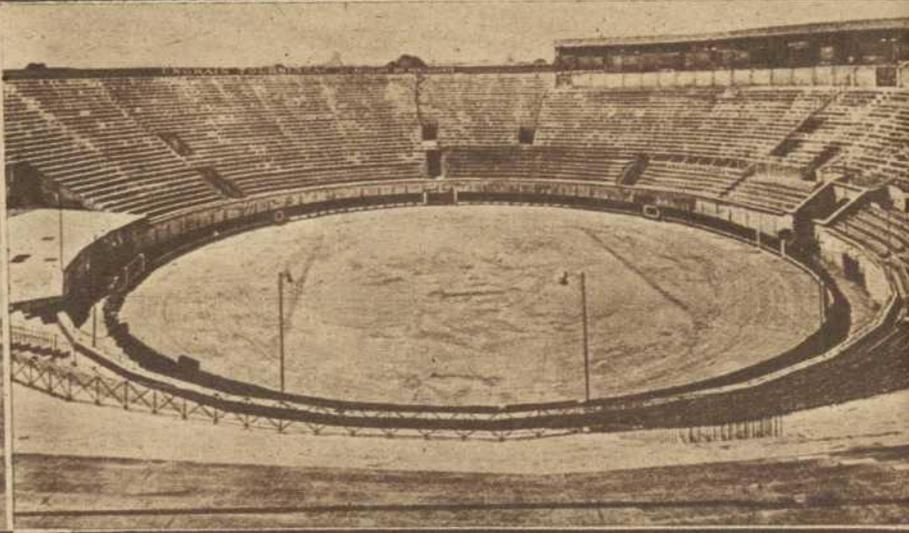


Plaza de Bayona

Plaza de Toulouse



Plaza de Orán



Plaza de Béziers

## LA TEMPORADA FRANCESA DE 1957

En el transcurso de la temporada de 1957, desde el 10 de marzo, fecha del primer festejo, hasta el 3 de noviembre, se han celebrado en Francia y Argelia 32 corridas de toros, dos corridas mixtas y 36 novilladas con picadores. Puesto que en el transcurso de 1956 fueron tales cifras de 30, una y 30, respectivamente, se ha registrado un aumento de tres corridas y de seis novilladas.

En la temporada 1957 actuaron 33 espadas en corridas de toros, de los cuales 24 son españoles, cuatro mejicanos, dos colombianos, dos venezolanos y uno portugués.

Actuaron en novilladas picadas 50 novilleros, de los cuales 43 son españoles, dos franceses, dos mejicanos, dos venezolanos y uno ecuatoriano. Igualmente debutó con piqueros la señorita torera francesa Pierrette Le Bourdieu.

También actuaron seis rejoneadores (tres españoles, dos franceses, un mejicano) y dos rejoneadoras (una española y una peruana).

## RELACION DE CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLADAS CON PICADORES CELEBRADAS EN CADA PLAZA

Bayona, 5 corridas; Toulouse, 4 corridas y 3 novilladas; Nimes, 4 corridas y 2 novilladas; Burdeos, 4 corridas; Orán, 3 corridas y 1 novillada; Arles, 3 corridas; Marsella, 2 corridas, 1 mixta y 1 novillada; Béziers, 2 corridas; Dax, 2 corridas; Mont-de-Marsan, 2 corridas; Collioure, 1 corrida y 1 novillada; Mejanas, 1 corrida mixta y 1 novillada; Vichy, 1 corrida y 2 novilladas; Céret, 4 novilladas; Fréjus, 3 novilladas; Lunel, 2 novilladas; Vic-Fezensac, 2 novilladas. Y una novillada en cada una de las plazas siguientes: Garlin, Saint-Sever, Biarritz, Chateaufort, San Vicente de Tyrosse, Orthez, Istres, Soustons, Luchon, Roquefort, Fos-sur-Mer, Aigues-Mortes, Mauguio y Pamiers.

Total de plazas, 31.

## RELACION DE LAS CORRIDAS DE TOROS

Abril 14.—Orán: «Litri», «Chicuelo II», «Solanito» (Francisco Galache).

Abril 22.—Arles: «Antoñete», Paço Mendes, Gregorio Sánchez. (Manuel Arranz.)

Mayo 5.—Burdeos: «Antoñete», Carvajal, Curro Girón. (Peralta Hermanos.)

Mayo 12.—Marsella: «Antoñete», Carvajal, «Solanito». (Dionisio Rodríguez.)

Mayo 12.—Toulouse: Antonio Ordóñez, Jaime Ostos, «Chamaco». (Martínez Elizondo.)

Mayo 30.—Burdeos: Antonio Bienvenida, Luis Miguel, «Solanito». (Samuel Flores.)

Junio 2.—Orán: Antonio Bienvenida, Gregorio Sánchez, «Solanito». (5 Barcial, 1 Francisco Galache.)

Junio 9.—Nimes: «Litri», Antonio Ordóñez, Jaime Ostos. (Carlos Núñez.)

Junio 11.—Nimes: Antonio Ordóñez, «Chicuelo II», Mendes. (La Corte.)

Junio 16.—Marsella: Carvajal, Paco Corpas, Curro Girón. (3 José Infante, 3 Lisardo Sánchez.)

Junio 23.—Béziers: Carvajal, Mendes, Ostos. (José Infante.)

Julio 7.—Arles: Luis Miguel, «Joselillo de Colombia», Alfonso Merino. (Samuel Flores.)

Julio 7.—Burdeos: Antonio Ordóñez, «Antoñete», Curro Girón. (Gandarias.)

Julio 14.—Toulouse: Luis Miguel, Ostos, Rafael Pedrosa. (Urquijo.)

Julio 21.—Mont-de-Marsan: Aparicio, Manolo Vázquez, Curro Girón. (Salvador Guardiola.) (A. B. Cuchet rejoneó un sepúlveda.)

Julio 23.—Mont-de-Marsan: Antonio Ordóñez, Ostos, «Chamaco». (Sepúlveda.)

Agosto 4.—Vichy: César Faraco, «Parrita», Juan Antonio Romero. (Pierre Pouly.)

Agosto 4.—Bayona: Antonio Ordóñez, «Chicuelo II», «Chamaco». (Carlos Núñez.)

Agosto 11.—Bayona: Antonio Ordóñez, Curro Girón, Ostos. (Graciliano.)

Agosto 15.—Bayona: Aparicio, «Litri», Manolo Vázquez. (Marqués de Domecq.)

Agosto 16.—Collioure: Merino, J. A. Romero, Antonio del Olivar. (F. Gómez.)

Agosto 18.—Dax: Aparicio, Antonio Ordóñez, «Jumillano». (Atanasio Fernández.)

Agosto 25.—Dax: Aparicio y Antonio Ordóñez. (6 Samuel Flores.)

Septiembre 1.—Nimes: Rafael Ortega, «Solanito», Pepe Cáceres. (Salvador Guardiola.) Cáceres mató un sobrero de Flores Tassara. Carlos Arruza rejoneó un novillo de José Infante.

Septiembre 1.—Bayona: Antonio Bienvenida, Luis Miguel, «Antoñete». (5 Urquijo, 1 Villamarta.)

Septiembre 8.—Bayona: «Antoñete», Gregorio Sánchez, Pedrosa. (Félix Moreno.) Carlos Arruza rejoneó un novillo de Urquijo.

Septiembre 15.—Toulouse: Antonio Bienvenida, Carvajal, Curro Girón. (Hoyo de la Gitana.)

Septiembre 22.—Arles: Luis Miguel, Aparicio, Juan Antonio Romero. (Salvador Guardiola.)

Septiembre 29.—Nimes: «Litri», «Chicuelo II», J. A. Romero, «Chamaco». (5 Atanasio Fernández, dos Guardiola, uno Flores Tassara.)

Octubre 6.—Béziers: Antonio del Olivar, Bernadó, «Chamaco». (Guardiola.)

Octubre 6.—Toulouse: «Antoñete», Dámaso Gómez, Ostos. (4 Buendía, 2 Bartolomé.) García Mier rejoneó un novillo de Escudero Calvo.

Noviembre, 3.—Orán: Juan Montero, Pablo Lozano, J. A. Romero. (Cesáreo Sánchez de Valverde.) Charles Fidani rejoneó un novillo de Cesáreo Sánchez.

Total de corridas, 32.

## RELACION DE LAS CORRIDAS MIXTAS

Octubre, 6: Mejanas: Guillermo Camacho y «Chicuelo de Méjico» y Angel Carmona (4 toros)



Plaza de Dax



Plaza de Mont-de-Marsan



Plaza de Nimes

y 2 novillos de Paul Ricard). Por cogida de Camacho, el sobresaliente Pedro Romero, mató un toro.

Octubre 13.—Marsella: Cayetano Ordóñez y «Solanito» y Diego Puerta (4 toros y 2 novillos de Fernando Infante).

Total de corridas mixtas, 2.

## RELACION DE LAS NOVILLADAS CON PICADORES

Marzo 10.—Orán: «Trianero», «Valencia», Vergara. (Fernández Zumel.)

Abril 14.—Toulouse: Pedrosa, Orive, Cabañero. (Lisardo Sánchez.)

Mayo 5.—Nimes: José Luis Ramírez, Saldaña, Vergara. (Guardiola.)

Junio 2.—Mejanes: Antonio León y Curro Pérez (4 Paul Ricard). Los rejoneadores Charles Fidani y Paquito Navarro. (Ricard.)

Junio 9.—Toulouse: Antonio Vera, Saldaña, Cabañero. (Pablo Romero.) La rejoneadora Ana Beatriz Cuchet. (Pablo Romero.)

Junio 9.—Céret: Luis Díaz, Francisco Rodrigo, Andrés Alvarez. (Flores Tassara.)

Junio 10.—Toulouse: Orive, Roberto Ocampo, Heriberto García. (Miura.) Suspensión por lluvia al lidiarse el cuarto.

Junio 16.—Garlin: Jesús Sánchez Jiménez, Andrés Alvarez, Heriberto García. (Fernández Zumel.)

Junio 17.—Vic: «Miguelín», «El Tano», «Cabañero». (Hidalgo Rincón.)

Junio 23.—San Sever: «Trianero», Manuel Blázquez, Ocampo. (Félix Gómez.)

Julio 14.—Fréjus: Antonio Palacios y Pierre Schull. (4 Yonnet.)

Julio 21.—Vichy: Palacios, Roberto Espinosa, Schull. (Pierré Pouly.)

Julio 21.—Biarritz: Gabriel Rovira y Manolo Avila.

Julio 28.—Fréjus: R. Espinosa y Curro Chaves. (4 Yonnet.)

Julio 28.—Chateaufort: Paco Pita, «El Tano», Cadena Torres. (Yonnet.)

Julio 28.—San Vicente: «Trianero», «Miguelín», Cabañero. (J. P. Domecq.)

Julio 28.—Orthez: Orive, Saldaña, Emilio Redondo. (Martínez Elizondo.)

Agosto 4.—Céret: Heriberto García, Luis Alviz, «El Tano» (Marqués de Jódar.)

Agosto 4.—Istres: Palacios, Andrés Alvarez, Luis Lucena. (Achille Pouly.)

Agosto 4.—Soustons: Chucho Ortega y Julio Romero. (4 Cobaleda.) La rejoneadora Paquita Rocamora. (Cobaleda.)

Agosto 11.—Luchon: Palacios, Schull, Lucena. (Achille Pouly.)

Agosto 11.—Céret: Emilio González Garzón, Paco Pita, Juan Coello. (José de la Cova.)

Agosto 11.—Roquefort: Manolo Segura, Manolo Blázquez, Antonio Cobo. (5 Tulio Vázquez y 1 Behórquez.)

Agosto 15.—Collioure: Sérvulo Azuaje, Schull, Roberto Espinosa. (Samuel Frutos.)

Agosto 15.—Fos-sur-Mer: Pedro Romero, Domingo Tormo, Ramón Gallardo. (Fernand Gidde.) El rejoneador Nené Raoux.

Agosto 18.—Fréjus: Azuaje, Schull, Lucena. (Yonnet.)

Agosto 24.—Lunel: Curro Pérez, Ramón Gallardo, Pepe de Montijo, Gilbert Mistral. (4 Fernand Gidde.)

Agosto 25.—Pamiers: Palacios, Pita, Schull. (Lorenzo Cortés.)

Agosto 25.—Vichy: «El Tano», Lucena, «El Suso». (3 Etienne Pouly y 3 Pierre Pouly.)

Septiembre 8.—Marsella: «El Tano», Cadena Torres, Diego Puerta. (Concha y Sierra.)

Septiembre 15.—Vic: Manolo Martín, Luis Segura, Curro Romero. (Laurentino Carrascosa.)

Septiembre 22.—Céret: «El Tano», Cadena Torres, Coello. (Rafael Montero.)

Octubre 9.—Aigues-Mortes: Ramón Gallardo, Angel Luis Román, Pierrette Le Bourdieu. (Etienne Pouly.)

Octubre 13.—Mauguio: Ramón Gallardo y Pierrette Le Bourdieu. (4 Pierre Saurel.)

Octubre 15.—Lunel: Pepe de Montijo, Gilbert Mistral, Pierrette Le Bourdieu. (Fernand Gidde.)

Octubre 20.—Nimes: Diego Puerta (2 Manuel Sánchez Cobaleda.)

Total de novilladas, 36.

## EFEMERIDES

Mayo 12.—Marsella: Herida de «Antoñete» por el primer toro de Dionisio Rodríguez. Puntazo en un muslo y fractura de un dedo de la mano derecha. Guillermo Carvajal, herido en la mano izquierda con el estoque.

Junio 17.—Vic-Fezensac: Herida de «Miguelín» por el primer novillo de Hidalgo Rincón. Puntazo en la nalga derecha.

Julio 7.—Burdeos: Antonio Ordóñez gana la Oreja de Oro.

Septiembre 8.—Marsella: Herida de Diego Puerta por el tercer novillo de Concha y Sierra. Puntazo en la pierna derecha.

Septiembre 15.—Toulouse: Herida grave de Guillermo Carvajal por el toro quinto de Hoyo de la Gitana. Cornada en el muslo izquierdo.

Septiembre 22.—Arlés: Luis Miguel gana el Capote de Oro.

Septiembre 8.—Mauguio: Herida de Pierrette Le Bourdieu por un novillo de Pierre Saurel. Cornada grave en el muslo derecho.

Noviembre 7.—Burdeos: Muere en su domicilio el gran crítico taurino Raymond Massoutier.

Diciembre 9.—Arlés: Fallece el antiguo banderillero «Canario de Cádiz.»

LUIS DE LA CRUZ



ALMERIA.—Placa de mármol colocada en una puerta de acceso en el interior de la Plaza, que perpetúa la memoria del gran «Relampaguito» (Foto Ruiz Marín)

Vista exterior de la Plaza de Almería, en donde Julio Gómez, «Relampaguito», se doctoró (Foto Ruiz Marín)

EN este año de 1957 el recuerdo de «Relampaguito» se vivifica en su ciudad natal. Hay medio siglo de por medio, como quien no dice nada, entre el día que tomó su alternativa y el año que vivimos. Una sucesión de figuras de la tauromaquia pasaron desde entonces, unas para morir en el ruedo, otras para vivir y seguir pacíficamente el retiro sumidas en la amabilidad de la historia del arte y el toreo y muchas para pasar a la oscuridad con el desencanto de lo que un día fuera esperanza de gloria, absorbida por el fracaso actualizado.

Julio Gómez había tomado su alternativa en el ruedo como correspondía al amor a su tierra y al desvelado entusiasmo que en torno de él habían encendido sus paisanos, aureolado de aquella fama de valiente, pundonoroso artista que arriesgaba en la ejecutoria artística la presencia física. Eran tiempos de terrible riesgo, de toros de poder que arrancaban el clamor público al verlos aparecer en el anillo; tiempos del casticismo de la Fiesta, con el sombrero de ala ancha, el clavel y el puro en el espectador, y las mantillas airoas, el mantón de manila y los ramos de perfumadas flores en las señoritas, flores que a veces iban a los pies del torero cuando la suerte de matar le había hecho acreedor al premio.

«Relampaguito» tomó la alternativa en la feria almeriense del 1907, precisamente actuando con los diestros cordobeses «Machaquito» y «Bombita». Toros de Saltillo, grandes enemigos para el lucimiento, pero fáciles al riesgo del lidiador, como demostraron los seis astados, que fueron picados hasta treinta y cinco veces, poniendo con ello de manifiesto —en la suma de la lidia— la importancia de la afirmación.

«Relampaguito» estaba sereno, majestuoso y dominando los nervios en el momento solemne de su alternativa, de manos de Ricardo Torres, «Bombita», cuando aún resonaba el eco de los aplausos que le tributaron sus paisanos durante el desfile de las cuadrillas y el pasodoble dedicado al diestro se dejaba oír insistentemente, mientras la muleta acercaba el momento final de la estocada mortífera al toro «Algarrobito», y Julio Gómez se lucía en la suerte, anudando la emo-

ción en las gargantas de los espectadores, arrancando las ovaciones cerradas cuando el cornúpeto rodó de una certera estocada, sin necesidad de remate del puntillero.

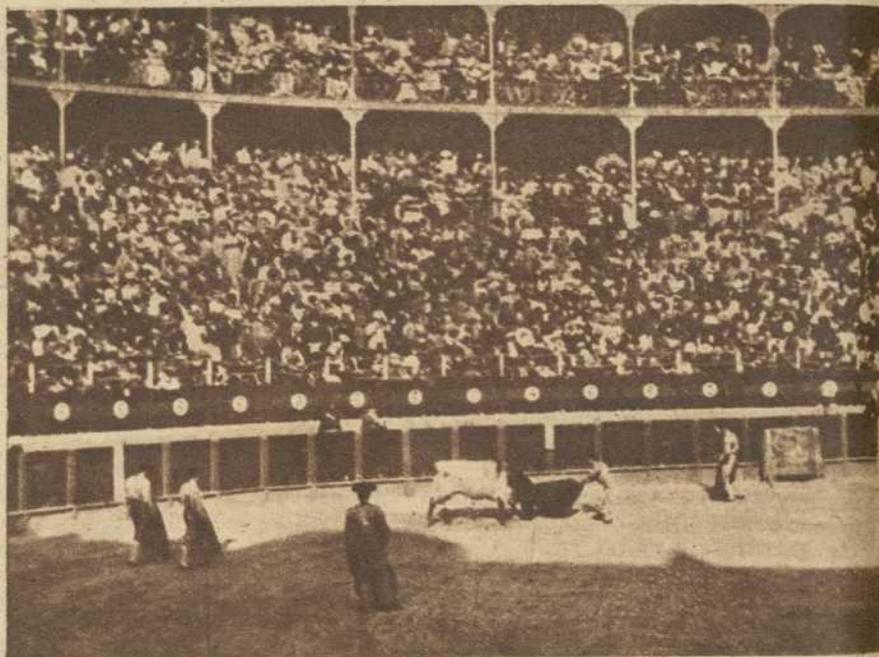
En su segundo enemigo, «Milito», acompañó a Julio Gómez no el éxito, sino la gloria de una tarde que en los anales de la tauromaquia quedó como lidia de antología, valiéndole las dos orejas, igual que en su anterior, y en el que Almería viera en hombros a su torero cuando los coches de caballos de airoso y señoriales troncos dejaban en el itinerario del desfile el alegre sonido de millares de cascabeles sobre la estampa riente y alegre del paseo. La corrida había sido magnífica. Toros y toreros grabaron en la historia de la afición almeriense un recuerdo imperecedero. «Relampaguito», consagrado, triunfante, brindó en el principio de vida de matador de toros un buen final de reseña. «Algarrobito» fué picado cinco veces, derribó otras varias a los picadores, puso un caballo fuera de actuación, y «Milito» mató dos jacos, derribó cuatro veces a los varilargueros y aceptó cinco varas, manteniendo un enorme empuje de toro de poder, de casta, que no se arredra por «tan poca cosa». Cuatro orejas cerraban el resumen, cuatro orejas ganadas con ese pulso firme del corazón sereno y la seguridad artística en el creciente de una carrera gloriosa, como acreditó en «Milito» con aquellos siete pases para un volapié.

Los otros cuatro astados dieron a «Machaco» la oreja en el segundo, mientras Manuel Torres la recogía en premio a la excelente actuación en el tercero; pero «Relampaguito» había «desbancado»; suya era casi la totalidad de la gloria de aquella tarde, al conjuro de la maestría del que se consagró para siempre como maestro: Julio Gómez Cafete, «Relampaguito».

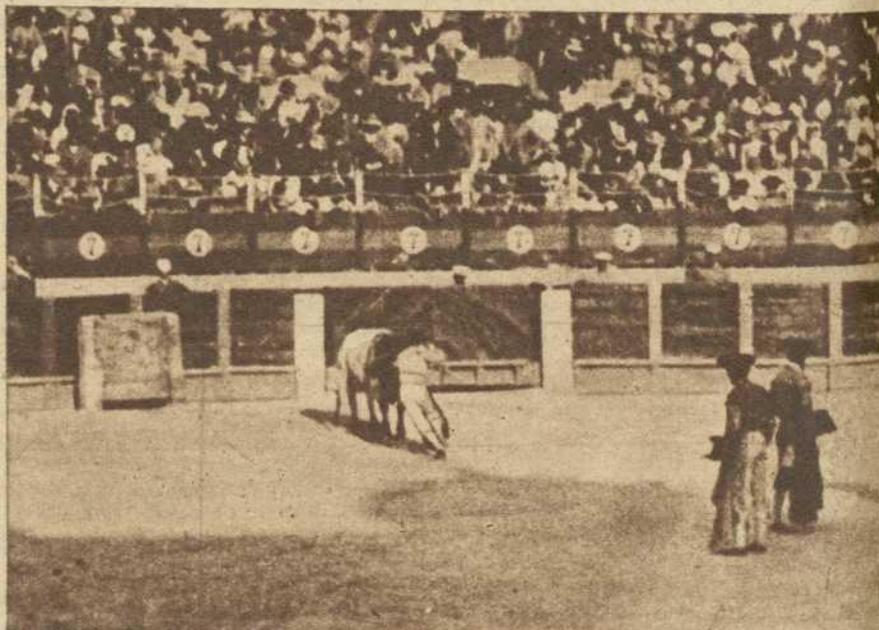
Alguien, al terminar aquella apoteósica corrida, que había presidido el popularísimo concejal don Julio Esteban Gómez, dijo sentenciosamente que «la gloria de "Relampaguito" se presentía en el ánimo de los millares de espectadores que vinieron de Granada, Murcia, Cartagena y la provincia para ver su consagración».

## JULIO GOMEZ, "RELAMPAGUITO", al medio siglo de su alternativa en Almería

### Emoción y recuerdo del diestro almeriense en tan señalado aniversario



ALMERIA.—«Relampaguito» iniciando la faena de muleta al toro de su alternativa. La Plaza se encontraba llena hasta la bandera (La foto la recogió el aficionado almeriense don Rafael Godoy; reprodujo Ruiz Marín)



ALMERIA.—«Relampaguito» entrando a matar al toro de su alternativa. En primer término, «Bombita» y «Machaquito» (La foto fué tomada por el aficionado almeriense don Rafael Godoy; reprodujo Ruiz Marín)

COÑAC  
**CINTA ORO**  
SOLERA VIEJISIMA  
**EMILIO LUSTAU**  
(JEREZ)

JOSE CIRRE

# La Plaza de toros de Tarazona de la Mancha cumplió cien años

Por su original arquitectura (está excavada en la cima de una colina) es una de las más pintorescas del mundo.—El solar costó doscientos reales.—En la inauguración oficial toreó «El Tato»

EN el pasado mes de agosto se cumplieron los cien años de la construcción de la Plaza de toros de Tarazona de la Mancha. Por rara circunstancia o por una fiebre taurina de la época, ahora cumplen también centenarios otras Plazas, de lo que la prensa ha dado cuenta. Pero, aparte de la respetable antigüedad alcanzada por este coso albaceteño, queremos aprovechar la oportunidad para referir su pintoresca estructura, que hace de él uno de los más curiosos e interesantes.

## A SU CONSTRUCCION COLABORO CASI TODO EL PUEBLO

No es de extrañar que en una provincia como la de Albacete, donde siempre existió gran afición por la Fiesta de toros, uno de sus pueblos más prósperos, famoso por la belleza de sus mujeres y por la calidad de sus vinos, ansiara poseer una Plaza de toros sólida y duradera, y desterrar para siempre las que improvisadamente se levantaban entonces, como sigue ocurriendo en tantos otros. Y así, en marzo de 1857, según nos refiere el cronista de la villa don Angel Espejo, poseedor de documentos que dan fe de ello, se constituyó una Junta de accionistas, a la que se sumó casi todo el pueblo de Tarazona de la Mancha. «El Fomento» se denominaba, y

la presidía el alcalde, don Andrés Vicente Atienza. El entusiasmo de la población fué inenarrable, y, como decimos, todos, prácticamente, aportaron su granito de arena, nunca mejor empleado el símil, pues que de un albero se trata.

## EN UN CAMPO DE AZAFRAN MANCHEGO

Como primera medida —nos sigue relatando el señor Espejo— se trató de la adquisición del solar adecuado. «En un llano, aquí que estamos en la Mancha, sería ideal», pensarian algunos de los promotores con lógica indiscutible. Pero alguien tuvo una idea feliz, puesto que abreviaría el presupuesto sin merma de la solidez del inmueble. Algo así como el huevo de Colón. Y se pensó que mucho más fácil sería aprovechar lo que la Naturaleza ya les ofrecía generosamente. A la salida del pueblo, una colina, donde sus propietarios cultivaban azafrán, permitiría abrirle una oquedad en su cúspide, de forma que al excavar tierras dejase un cono truncado e invertido. Y ya estaba el armazón.

Efectivamente, así se hizo, y cuentan que no pocos tarazonenses contribuyeron desinteresadamente, con su trabajo personal, a la excavación. Una vez ahuecada la colina todo fué coser y cantar, porque las gradas fueron apareciendo escalonadas, y con una



Perspectiva de la Plaza de Tarazona



Magnífico aspecto de los tejidos del coso tarazonense en un festival presidido por «El Gallo» (Fotos Donale)

mínima cantidad de material de construcción se adaptaron los restantes servicios, dependencias, entradas, etc.

## A LOS CINCO MESES, LA INAUGURACION

No puede decirse fielmente que la Plaza fué levantada, porque en realidad «fué excavada», como ya hemos dicho; pero lo cierto es que cinco meses más tarde —ahora se cumple el siglo—, el original coso estuvo en condiciones de ser inaugurado.

El proyecto era ambicioso. Se pretendió en un principio que el tauródromo fuese idéntico a la Plaza vieja de la capital. Pero, a la hora de la verdad, el presupuesto de cien mil reales no fué suficiente, y el aforo hubo de reducirse a 5.500 localidades.

Ahora hace un siglo abrió sus puertas la insospechada Plaza tarazonense. Se organizaron dos corridas de cinco toros cada una, cinco años. En la segunda corrida, después de la lidia, se dió suelta a un novillo de tres años para los aficionados. En la inauguración oficial, celebrada en 1864, dicese que toreó Antonio Sánchez, «el Tato».

## PRIMERA ETAPA DE LA PLAZA

Periódicamente, en fechas señaladas y, sobre todo, coincidiendo con la feria de agosto, se fueron celebrando corridas y novilladas en Tarazona de la Mancha, y es de notar que los señores accionistas que habían contribuido a su construcción gozaban el privilegio de tener asiento fijo en todas las funciones y un veinticinco por ciento de descuento en el precio de las localidades. Era condición que el precio líquido a pagar por una entrada no fuese nunca superior al que rigiera en corridas de toros de la feria de Albacete anterior.

Durante los años 1862 a 1867, El Fomento arrendó el coso a una em-

presa particular, que se obligaba, por lo menos, a dos novilladas en la feria, así como a que «no se lidiase vacas, por considerarlas infecciosas».

Con el tiempo, las acciones pasaron de unas manos a otras, quedando reducida la propiedad a unos pocos accionistas, hasta que ya desaparecida la sociedad fué dueño de la Plaza don Galo Picazo. Hoy es propiedad del Ayuntamiento.

## CARTELES DE TRONIO

Hasta el segundo decenio del siglo actual, los carteles de la feria de Tarazona de la Mancha conservaron una especial categoría, compitiendo incluso con los de la capital. Fernando «el Gallo», «El Gordito», «Revertito», «Minuto», «El Camisero», que todavía recuerdan algunos aficionados —que puso banderillas citando sentado en una silla—; «Bonarillo», «Punteret», etcétera. También Paco Madrid, «Torquito», «Nacional I», Enrique Torres, Pablo Lalanda, Fuentes Bejarano, Antonio Posada y Jesús Solórzano pisaron su ruedo en tardes memorables, entre otros. Carteles, en suma, que para una población como la de Tarazona eran francamente insuperables.

## UN SIGLO

Así han transcurrido los primeros cien años de una plaza manchega por excelencia, alegre y de la más original construcción. Ultimamente, en abril, se celebró un festival taurino de campanillas, que fué presidido por Rafael «el Gallo» nada menos. Se conmemoraba el centenario de la constitución de la sociedad y del principio de las obras. La Plaza, hasta rebosar, alcanzó el orto de su gracia. Un siglo de ininterrumpida actividad taurina en Tarazona de la Mancha, el pueblo del buen vino y de las mujeres guapas...

REVERTE



La Publicidad hace vender

Una buena campaña de publicidad, bien concebida y orientada, es el camino seguro que le conducirá al éxito en sus negocios.

Utilizando nuestra cadena de periódicos y revistas llegará hasta el último rincón del ámbito nacional el conocimiento de sus productos y actividades.

- 40 PERIODICOS DIARIOS
- 6 SEMANARIOS
- 4 REVISTAS

con una tirada global de MAS DE UN MILLON DE EJEMPLARES DIARIOS

Un consejo: Consulte con su Agencia de Publicidad sobre el valor y eficacia de nuestras publicaciones a hogares directamente.

Gerencia General de  
**Prensa, Propaganda y Radio**

PUERTA DEL SOL, 11 • MADRID

**H**E consultado con los Santos Inocentes sobre el porvenir de la Fiesta de los Toros en la próxima temporada. Ellos me han orientado con su proverbial candidez. Son optimistas ante el futuro. Si una altísima voz ha dicho que el mundo ha surtido demasiado y hay que concederle descanso, ¿por qué —dicen ellos— no aplicar la misma tesis a la afición taurina? En consecuencia, el porvenir se presentará brillante y halagüeño, feliz y acorde, tranquilo y maravilloso

#### LOS TOROS

He aquí, rápidamente bocetada, la interviú lograda con ellos:

—¿Cómo saldrán los toros en 1958?

—Como tienen que salir. El toro de lidia es fruto de una escrupulosa selección; un auténtico pura sangre como los caballos de carreras; por eso, en cuanto vean a los caballos...

—¿Echarán a correr?— interrumpo, llevado por la fuerza del símil.

—No sea mal pensado, hombre. Al contrario, tendrán más bravura que nunca. No bajarán de cinco puyazos por barba con las correspondientes caídas...

—¿De toro?

—¿De picador, hombre! ¿Es que no entiende usted de esas cosas? Los toros no se caerán, porque los técnicos habrán descubierto, al fin, el origen de los derrumbamientos...

—¿Y cuál era?

—Eso no nos lo preguntéis a nosotros, que somos Inocentes. Doctores tiene la tauromaquia que os lo sabrán responder...

## DESDE MI BURLADERO

# AVISOS con el VIOLON

Visión del porvenir, el 28 de diciembre

#### LOS TOREROS

—¿Y los toreros, vendrán con ganas?

—Con ganas de enriquecerse... en su bagaje artístico, se entiende. Se inventarán treinta pases nuevos...

—¿Para la brillantez de la lidia?

—No. Para entrar en la Plaza sin pagar.

—¿Y el «pleito»; qué habrá del pleito?

—Se arreglará en marzo para volver a estropearse en octubre. Es un tema directamente ligado a los equinoccios.

—¿Ahora les llaman así?

—No sea malicioso. Los humores varían con el clima. No tiene nada de extraño que en marzo —preludio de primavera, días de amor— se despierte el añorante cariño por la Madre Patria mientras que en otoño —días tristes, presagio de invierno— cada uno quiera para sí la soledad del propio hogar... Cuanto más solos, mejor.

—¿Y la lidia?

—Se cumplirá el Reglamento.

—Pero Santos Inocentes...

—¿Así, escuetamente, por las buenas!

—Pero ¿qué Reglamento?

—Pues ése..., ése que se usa ahora...

—¡Ah!

#### LA AFICION

—¿Y los aficionados?

—Pasarán una temporada feliz. En marzo las peñas efectuarán un simbólico acto de entrega de lilas de la Casa de Campo a los aficionados.

—¿No se darán éstos por aludidos?

—Estarán preocupados con la organización del homenaje a los padres de los toreros. No podemos olvidar que gracias a los padres hay muchos hijos toreros. Tal vez los hijos no hubieran querido vestirse de luces sin la argumentación persuasiva de la autoridad y el bastón paternos. Chicos vacilantes, a la hora de elegir entre el porrazo de un Pablo Romero o la paliza paternal y protectora del progenitor, han optado por el toro —que era menos peligroso— y han triunfado. Ésos desvelos paternos serán debidamente exaltados.

—¿Lograrán las peñas que se rebajen los precios y que haya entradas reducidas para los niños y jóvenes?

—¿Para qué?

—Para estimular la afición que se ha ido en masa al fútbol.

—Los toros son para gente seria. Tampoco nosotros hemos visto nunca una corrida. Los chicos, a la escuela.

#### TROFEOS Y CASTIGOS

—Pero, al menos, ¿se reglamentarán los trofeos?

—Claro que sí. No se cortarían orejas, sino que se entregará la simbólica escarapela que se usa en Orán. Hay que huir del derramamiento de sangre. Además, como las escarapelas se compran en la tienda, se podrán dar dos, cuatro, seis u ocho por toro, y no como ahora, que no podían darse más que dos, y era poco premio al esfuerzo torero.

—¿Y los avisos?

—Los dará esa señora de la foto que está tocando el violón.

—¿Ella sola?

—¿Qué intención oculta la pregunta?

—Que si tocará el violón ella sola o la acompañarán los timbales.

—¡Ah! Creímos que se iba usted por un lado malicioso en que nosotros, Inocentes, no le podemos seguir... También habrá recompensas de vuelta al ruedo para los toros bravos —sean o no de inseminación artificial— y un distintivo de honor para los aficionados distinguidos; será una insignia de solapa con la leyenda: «Paga y oreja.»

—¿En resumen?

—«Tutti contenti» —nos contesta el Inocente, que vela por los intereses de los crecientes aficionados italianos.

Con lo que me apresuro a comunicar a mis lectores tan interesantes y más que inocentes noticias.

D. A.





## Comentarios de un aficionado y presidente de corridas de toros

EN momentos en que se habla de la revisión del Reglamento taurino, creo oportuno el recordar algunos aspectos de la Fiesta, de los que he sido testigo preferente en mi calidad de presidente de no pocas corridas. Me refiero a alguno de estos aspectos, considerado, precisamente, desde esa destacada e incómoda perspectiva de la presidencia.

Cabe notar que en la mayoría de los casos de categoría la presidencia está relegada a un lugar demasiado alto y distante, lo que, entre otras, implica las siguientes consecuencias:

1) La imposibilidad de que el presidente lance la llave al alguacilillo, práctica vistosa y tradicional, que atraía las miradas del público al palco presidencial, participando así en la escena con sus aplausos y gritos, que premiaban el acierto o desacierto del presidente.

2) ¿Cómo pueden presidente y asesores seguir los incidentes de la lidia a tal distancia?

3) Cuando el «maestro» viene a brindar su primer toro de turno, ¿cómo puede oír el presidente las palabras del matador? Este momento recuerda las antiguas películas del cine mudo, en que todo se expresaba con gestos únicamente.

Al no tener una buena visibilidad, a la «hora de la verdad», ¿qué motivo tendrá la presidencia para negar u otorgar los trofeos que reclama el respetable?

Para que una mejor y más oportuna intervención tenga lugar se podría tomar ejemplo de lo que ocurre en los deportes — fútbol, rugby, boxeo, lucha, etcétera —, en los que el árbitro sigue muy de cerca el desarrollo. Con el mismo motivo la presidencia de una corrida debería ocupar, si no el centro del anillo, lo que no es posible, sí las localidades más cercanas a la arena y de mejor visibilidad.

Presidente de buena cantidad de corridas de toros en Africa del Norte desde el año 1927, he aguantado, como todo presidente, muchas broncas por no haber mandado al corral la fiera que parecía pequeña o con defectos físicos visibles; protestas por el cas-

tigo exagerado infligido por el pique-ro, y más a menudo por la concesión de trofeos.

Pero este debatido problema de la concesión de trofeos, en que todos intervienen en un sentido u otro, es otro cantar. Muchos de los desagradables espectáculos a los que da lugar la protesta por corte de apéndice más o menos; así como la vista, poco grata al aficionado actual, del matador con un manojo de despojos sangrantes, que algún diestro incluso lanza al tendido, pueden ser evitados ahora que se está en visperas de rectificar el articulado del Reglamento.

Para evitar esas mutilaciones basta, como ya he afirmado otras veces en estas mismas líneas de mi querido y admirado L. RUEDO, establecer el «trofeo simbólico». Este trofeo simbólico estaría constituido por una escapapela de los colores nacionales, con los colchres igualmente de la divisa a la que perteneciese el toro «desorejado» simbólicamente; una oreja de terciopelo, indicación de la Plaza y de la fecha con el sello de la empresa y la firma del presidente.

En la Plaza de Orán se han venido distribuyendo estos trofeos simbólicos, dejándose de hacer en los últimos tiempos en espera de una decisión de la autoridad competente y de que el nuevo Reglamento recoja la iniciativa.

Entre otras ventajas de esta «oreja», figura la de que sólo puede ser concedida por el presidente, evitándose así tanto corte «desaprensivo», así como la de que un tal trofeo, por no ser perecedero, puede ser objeto de colección, bien por el propio diestro, bien por sus entusiastas contemporáneos o por los museos taurinos.

Mi propuesta y su admisión por la U. N. A. T. y por las autoridades, si llega el caso, no tiene otro fundamento que mi inextinguible afición, y mi deseo de contribuir, dentro de mis modestas fuerzas, al embellecimiento y difusión de la maravillosa Fiesta nacional.

**FRANÇOIS BOUYAD**  
Caballero de la Orden  
de Isabel la Católica



## EL GANADERO

EL ganadero abre el portón para que el toro pase de una corrala a otra. Sin nadie que le ayude. No seamos maliciosos. Si lo que intentaba el señor ganadero era no tener testigos, no hubiera podido el fotógrafo hacer funcionar su máquina. No hay motivo alguno en que fundar la sospecha maliciosa. Se trata únicamente de un ganadero que sabe hacer las cosas sin tener que recurrir a la ayuda de criados o técnicos. El sabe bien cómo se hacen estas cosas, él conoce todos los secretos; el verdadero técnico es el propietario de la ganadería. Pasaron los tiempos de los ganaderos que sólo por lujo lo eran. Ahora el ganadero se preocupa de cuanto ocurre en su finca y de todo lo que a sus reses les sucede. Ahora el ganadero es el primero en disponer lo que ha de hacerse, porque, de ordinario, sabe bien lo que dispone, y es el primero en poner manos a la obra cuando se trata de llevar a término faenas delicadas. No ha de extrañar, en modo alguno, que los ganaderos pretendan que su negocio remunere sus esfuerzos, su trabajo y, sobre todo, sus preocupa-

ciones. Es legítima su aspiración. Sería pedir demasiado que fueran ellos los únicos que se sacrificasen totalmente en beneficio de la fiesta más nacional. Si ha de haber sacrificios, hagamos todos el que nos corresponda. Y no olvidemos que el público también debe considerarse parte, que también el público debe rectificar, en buena parte, su manera de comportarse. Es muy cómodo cargar todas las culpas a los ganaderos, para luego no dejar picar a los toros o pedir que se los pique demasiado. Es corriente ahora el admirador del torero y es poco frecuente el «aficionado a toros». El toro, como elemento primordial de la lidia, no interesa o interesa a muy pocos. El toro es ahora un colaborador del torero cuando éste triunfa; un obstáculo peligroso cuando el «maestro» fracasa. De ordinario, son pocos los aficionados que van a las corridas sabiendo de antemano a qué ganadería pertenecen las reses que van a ser lidiadas.

Sí, es importante la labor del ganadero, aunque a los más de los «aficionados» no les parezca así. De ellos depende en gran parte el éxito o el fracaso del espectáculo.

## El conde de Villafuente Bermeja da por terminado su mandato al frente de la Unión

Se nos ruega la publicación de las siguientes notas: Cumplida la etapa en el mandato aceptado como presidente de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas por don Sancho Dávila, conde de Villafuente Bermeja, cargo para el que fué señalado por aclamación en la magna asamblea celebrada el día 27 de enero del año que termina, en el Círculo de Bellas Artes, de Madrid, elevados que han sido a la Superioridad los acuerdos aprobados en el Congreso de Barcelona, ligados con los de Congresos anteriores, y logrados cuantos objetivos se trazaron en la referida asamblea, fiel a lo anunciado con reiteración, deja libre el puesto de presidente para quien, en su día, designe las entidades taurinas adscritas a este Organismo nacional.

La Junta Rectora Central (Consejo Superior, en el artículo 7.º de los Estatutos del 30 de julio de 1955), que desde el día de la aceptación ha venido conociendo del propósito, lo hace hoy público, con el sentimiento que merece personalidad de tanto valer, y que tan acertadas orientaciones trazó durante once meses, y hace saber a todas las entidades adscritas a la U. N. A. T. que recibirán las normas pertinentes para que procedan a designar compromisarios que, a su vez, habrán de elegir el día que se anuncie (finales de enero) la persona que ha de ocupar la Presidencia.

Se declara desde ahora que, por disciplina reglamentaria, impuesta por el propio presidente, en ningún caso podrá existir reelección para este cargo ni para ningún otro de la Junta al producirse vacantes.

\*\*\*

### DEL HOMENAJE A LAS MADRES DE LOS TOREROS

En el domicilio de la U. N. A. T., y a requerimiento de su Junta Rectora Central, presidida por el excelentísimo señor don Sancho Dávila, conde de Villafuente Bermeja, el notario de este Ilustre Colegio, don Manuel Amorós, procedió, en la tarde del día 19, a sortear los dos cuadros del artista don Angel González Marcos, que fueron ofrecidos como recuerdo a los asistentes al homenaje a las madres de los toreros, en el teatro Español, el día 8 de diciembre.

De ello levantó el señor Amorós el acta correspondiente, y en ella se consigna que el título «Ave María» ha correspondido al número 2.119, y el rotulado «¡Madre...!», al número 579. Lo que se hace público, a fin de que puedan ser retiradas de la oficina, sita en la calle de Alcalá, núm. 20, 2.º, 11-B, por las personas tenedoras de dichos números. Si transcurridos tres meses no fueran retirados, se ofrecerán, en depósito, al Museo Taurino de la Excm. Diputación Provincial.

## RUEDOS LEJANOS

### NOVILLADA EN LIMA.—ANIMACION ANTE LA INAUGURACION DE CALI.—CORRIDA DE TOROS EN GUAYAQUIL

#### PERU

##### NOVILLADA EN ACHO

En la novillada celebrada en la Plaza limeña el domingo día 8, se lidiaron seis novillos de Salamanca, mansos y difíciles.

Paco Ortiz, que hacía su debut en Lima, tuvo que luchar con la pésima calidad de este ganado, oyendo palmas por su valor y grandes deseos de agradar.

Pepe Santa Cruz tampoco hizo nada destacable en toda la tarde. Fué arrollado varias veces por sus enemigos y no estuvo feliz con la espada.

Al colombiano Samuel Franco le tocó lo más malo del encierro. En su primer toro, que saltó innumerables veces al callejón, oyó un aviso, y el último de la tarde, de más peso y de malas ideas, lo cogió aparatadamente, teniendo que ser retirado a la enfermería con fuertes varetazos. Ortiz terminó pronto con el bicho, oyendo palmas.

#### COLOMBIA

##### NOTICIAS DE BOGOTA

En Bogotá, la temporada oficial sigue en plan de organización y no se concretará hasta que termine la feria de Cali, ha declarado el empresario señor Zúñiga. El apoderado de la empresa en

Bogotá, don Diego Martínez, impedido por el accidente que sufrió al venir este año a Bogotá, ha informado que las gestiones con los toreros prosiguen satisfactoriamente y que en los primeros días de enero se darán los carteles totalmente ultimados.

##### ANIMACION EN CALI

En Cali se espera que muchos aficionados y periodistas taurinos lleguen a la ciudad para la inauguración de esa Plaza, de 18.000 espectadores, y que illeva en los carteles a los diestros Gregorio Sánchez, Bernadó, Jeselillo Zúñiga, «Chamaco», Manolo Zúñiga y Juan Antonio Romero. Se espera que el lleno inaugural será completo. Felicitamos a la afición colombiana por el nuevo coso taurino.

##### OTRA VEZ EL «BOMBERO»

En Bogotá, con nuevo lleno, se dió el segundo festejo a base del «Bombero Torero», su cuadrilla y los enanitos toreros. El público aplaudió a Pablo Celis, Coyote, Laurelito, Arévalo y Manolín, y la presidencia concedió orejas de los bravos beceros de Dávila. Los enanos otra vez levantaron el entusiasmo, especialmente el diminuto Santiago Pérez como «amator». El domingo 22 saldrán en gira para provincias, para regresar a Bogotá el 12 de enero y dar una segunda temporada antes de la oficial. El noville-



El sábado, en el hotel Reina Victoria, se celebró un banquete en homenaje al novillero alicantino Francisco Antón, «Pacorro». Asistieron numerosos alicantinos, muchos de ellos llegados de la capital levantina, que testimoniaron al joven diestro su homenaje. Hubo, al final, los consabidos discursos, a los que «Pacorro» contestó brevemente. He aquí una foto de la presidencia del banquete, con el homenajeado, ocupando el lugar de honor (Foto Martín)

ro Dueñas fué aplaudido y cortó oreja.

#### ECUADOR

##### CORRIDA EN GUAYAQUIL

En Guayaquil se celebró el domingo 22 del actual una corrida de toros, a la que asistió numeroso público. Enrique Vera cortó la oreja del primer toro y las dos y el rabo del cuarto.

Bartolomé Jiménez Torres fué ovacionado en los suyos.

Manuel Cadena Torres, ecuatoriano, ovación en uno y vuelta en otro.

#### MEJICO

##### NOVILLADA PARA TURISTAS

En Méjico, el único espectáculo tauri-

no que se celebró el domingo fué el organizado en la Plaza Rancho del Charro, que se llenó de público, entre el que había gran número de turistas.

Se lidiaron novillos de Mosqueira, que cumplieron.

Rodolfo Raya, «Rayita», estuvo bien con el capote y la muleta y aceptable con el estoque. Ovación y vuelta.

Luis Miguel Ortega se mostró desentrenado y escuchó un aviso.

Cuauhtemoc García toreó bien con el capote e instrumentó artísticos naturales y derechazos. Falló con la espada. Ovación y dos vueltas al anillo.

Juan Jaime García recibió al cuarto con tres faroles de rodillas y cinco pases de rodillas. Entusiasmo al público con pases por alto y de pecho y series de naturales. Pinchó varias veces y todo quedó en ovación.

## TOROS EN TELEGRAMA DOS FESTIVALES BENEFICOS

##### EN CASTALLA

En Castalla, en la provincia de Alicante, se celebró un festival taurino en homenaje al diestro local Agustín Vilaplana, «Chiclanero». Buena entrada. Novillos de Valeriano de la Vía, que fueron bravos.

El matador José María Recondo, en el primero, hizo una buena faena y mató de dos pinchazos y una estocada. Ovación.

Paquito Esplá realizó una faena variada y despachó al bicho de dos pinchazos y media estocada, siendo ovacionado.

Agustín Vilaplana, «Chiclanero», hizo una faena magnífica en su novillo, oyendo música. Terminó de una buena estocada. Ovación, una oreja, vuelta y saludos.

Roberto Camarasa estuvo bien con la

muleta y estoque, cortando una oreja.

##### TORO PERDONADO

En San Fernando, y a beneficio de la cábalgata de Reyes Magos, se celebró un festival taurino con novillos, muy bravos, de Núñez Guerra.

Manuel Álvarez, «Andaluz»; Rafael Ortega, Mariano Carriles y «Chamaco de Chiclanas» cortaron orejas. Carriles estoqueó el novillo destinado a Curro Romero, que no pudo actuar porque sufrió un fuerte palotazo en una rodilla.

Al cuarto novillo, que correspondió a Miguelín, que fué muy ovacionado y dió la vuelta al ruedo, se le perdonó la vida por la bravura y temple de sus alegres e incansables acometidas. El ganadero solicitó este indulto y piensa dedicar a semental a tan bravo ejemplar de su ganadería.

# ruedos del MUNDO

## LA TEMPORADA EN MARCHA

**CARTEL DE RAMOS EN TOLEDO. — ISIDRO MARIN TO-REARA EN PAMPLONA.—UNA CORRIDA DE DOMECCO, A MANIZALES.—REFORMAS EN LA PLAZA DE TALAVERA DE LA REINA**

### CARTEL PARA TOLEDO

Unos dicen que es el primer cartel de 1958, y otros, que es el segundo, porque ya Málaga ha hecho público uno. Pero lo cierto es que —primero o segundo— el cartel del Domingo de Ramos en Toledo está ya hecho con Pablo Lozano, Juan Montero y Marcos de Celis. Faltan por designar los toros.

### TOROS Y EMPRESAS

Como ya hemos dicho en ediciones anteriores, en el mes de diciembre ha habido muchas transacciones ganaderas y son ya muchos los lotes vendidos ventajosamente.

Bañá, que hizo sus compras en la sierra madrileña, ha regresado a sus cuarteles de invierno barceloneses para pasar la Navidad y reemprender sus andanzas camperas en enero. Entonces visitará Salamanca —de donde se alejó por la nieve— y Andalucía.

Otro empresario que ha madrugado es el señor González Vera, que tiene ya 25 encierros adquiridos al conde de la Corte, Miura, Pablo Romero, Fermín Bohórquez, Arranz, Luis Higinio Severino, Félix Gómez, María Teresa Oliveira, marqués de Albaida, José Escobar, Sánchez Arjona y Gomendio.

También, pasadas las fiestas, González Vera seguirá comprando toros y organizando sus planes para la temporada venidera. Por ejemplo, ya en la actualidad, la empresa González Vera-Luis Álvarez planea los festejos de las ferias de Badajoz y Mérida. En la capital extremeña se quieren celebrar tres corridas de feria, y en la de Mérida, dos, y puede que se les añada alguna novillada con picadores.

### EMPRESA PARA ALMERIA

En Almería, y en la cantidad de 200.000 pesetas, y por todo el año 1958, ha sido arrendada la Plaza de toros de esta capital a don Pablo Martínez Elizondo, quien durante tres temporadas viene organizando las corridas de las ferias almerienses. El señor Elizondo ha designado como representante suyo a don Ulpiano Díaz.

### ISIDRO MARIN, A PAMPLONA

Según noticias de Tudela, un

portavoz de la Junta de la Casa de Misericordia de Pamplona, organizadora de las corridas de San Fermín, a su paso por la ciudad, ha hecho público que aquella entidad, estimando el gesto humanitario del matador de toros Isidro Marín al realizar su largo peregrinaje desde Pamplona a Valencia para estimular la recaudación de fondos en favor de los damnificados valencianos, lo tendrá muy en cuenta en la confección del programa de los próximos sanfermines, pudiendo contar el valiente torero navarro con su inclusión en las dos corridas de toros de las ganaderías de Yepes y Guardiola.

Entre la afición tudelana ha sentido muy bien que a Isidro Marín le llegue el tiempo de estar también a las maduras en relación con el ejercicio de su arriesgada profesión.

### TOROS A COLOMBIA

En el puerto de Cádiz ha sido embarcada, en el transatlántico «Marqués de Comillas», una corrida de toros, que será lidiada en el ruedo colombiano de Manizales el 23 de enero próximo con motivo de sus ferias, en la que intervendrán los diestros «Litri», Manolo Vázquez y Pepe Cáceres.

Los seis toros han sido regalados a las autoridades de Manizales por las bodegas Domecco, y pertenecen a la «Academia de Juan Pedro Domecco». Los bichos son hermanos del famoso toro «Desteñido», al que le fue perdonada la vida en premio a su extraordinaria bravura en una de las corridas de las fiestas de la vendimia jerezana.

El «Marqués de Comillas» llevará los toros hasta Curaçao, desde donde serán enviados por vía aérea a Manizales. Al ganado le acompaña en el viaje uno de los mayores de la ganadería.

### LA PLAZA DE TALAVERA

A penas el tiempo lo permita, en el próximo año se realizarán obras de mejoras y ampliación en la Plaza de toros de Talavera de la Reina, propiedad de don Antonio González Vera.

Se arreglarán los accesos del público a la Plaza y se mejorarán los corrales y puertas de servicios, y con estas obras resultará ampliado el aforo hasta una capacidad de 7.000 a 8.000 espectadores, que se podrán acomodar en asientos con buena visibilidad y la comodidad posible.

En la corrida de la feria de mayo ya estará la Plaza con el material de la obra almacenado en ella y dispuesto para, con gran rapidez, terminar estas obras de ampliación y embellecimiento.

## VIDA TORERA

**GARCIA MIER, A AMERICA.**— En viaje de negocios salió para La Habana, Nueva York y Méjico el caballero rejoneador don Agustín García Mier. Según parece, el caballista jerezano piensa estar en España, de regreso, al comienzo de la temporada próxima, para dedicarse de lleno al rejoneo en plan profesional.

**RECITAL DE POESIAS TAURINAS DE GABRIELA ORTEGA.**— En el Teatro Club Recoletos dió el pasado lunes un recital, dedicado en gran parte a la fiesta de los toros. En la primera parte recitó, entre otras composiciones, «Baladilla de la señá Gabriela», de Ochaíta; «Torerrillo en Triana», de Gerardo Diego; «Chusillas del Niño de la Palma», de Alberti y «Escuela de Rondra», de Martínez Remis. La segunda parte —admirablemente «montada», con fondos musicales hábilmente dispuestos— estuvo dedicada al «llanto por la muerte de Sánchez Mejías», de García Lorca. Fué

sin duda, lo mejor del recital, a juzgar por los aplausos del público. En la última parte, consagrada exclusivamente a García Lorca, recitó varios poemas del «Romance gitano». El guitarrista Luis Pastor «rellenó» las pausas y subrayó con la «sonata» muchas de las felices intervenciones de Gabriela.

**RUMBO A HISPANOAMERICA.** La pasada semana salió para Hispanoamérica el diestro «Chamaco», acompañado de su apoderado don José Flores, hijo. También salieron con dirección a Colombia, acompañados de sus subalternos, los diestros Gregorio Sánchez y Bernadó, que torearán allí varias corridas.

**MAS DE UN MILLON DE BENEFICIOS.**— En el festival organizado en Barcelona a beneficio de los huérfanos del Ejército se recaudaron 1.351.646 pesetas, según nota facilitada por la Secretaria del capitán general de la región, teniente general don Pablo Martín Alonso.

## POR ESAS PEÑAS

**HOMENAJE A ISIDRO MARIN POR PARTE DE LA PEÑA «EL 7».** El próximo domingo día 29, a las doce de la mañana, se celebrará en el local social de esta popular Peña un homenaje al diestro navarro Isidro Marín por su «caminata» a Valencia para recoger fondos con destino a los damnificados de la capital levantina.

**IMPOSICION DE INSIGNIAS DE LA U. N. A. T.**— En la Peña Taurina Malagueña se celebró el acto de imposición de insignias de la U. N. A. T. a los socios de la misma. La señorita Chelo Kraus, madrina de la entidad, impuso los emblemas a los socios más destacado de la entidad.



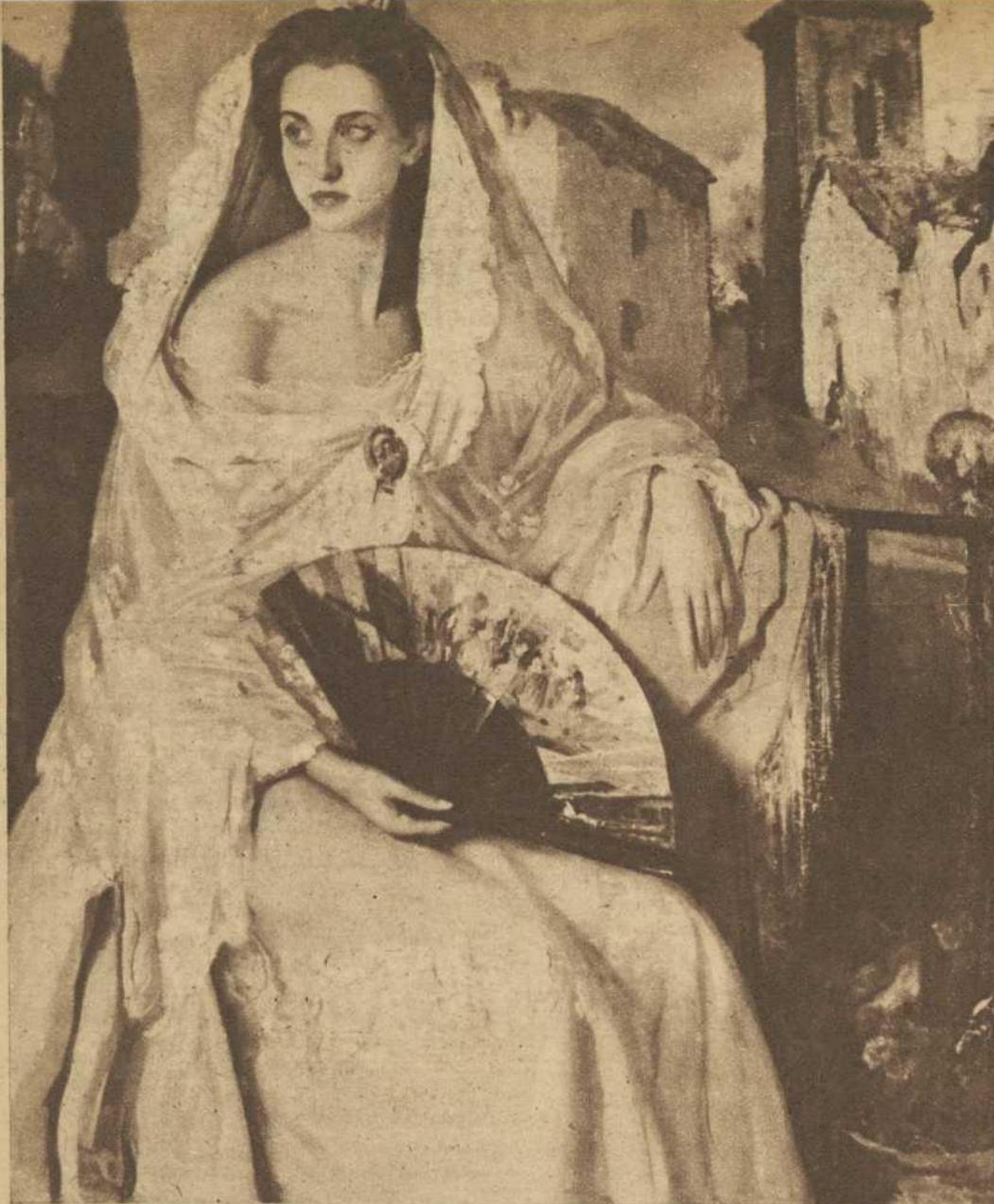
Gregorio Sánchez y Joaquín Bernadó, en el aeropuerto de Barajas con algunos de los subalternos que le acompañan a Colombia, donde torearán (Foto Martín)



El diestro onubense Antonio Borrero, «Chamaco», con su apoderado, señor Flores, «Camarán», y varios amigos, momentos antes de emprender su viaje a América (Foto Martín)

## El Ruedo

DESEA A SUS LECTORES  
UNAS  
FELICES PASCUAS



«La novia del torero», cuadro de Francisco Soria Aedo

\* EL ARTE Y LOS TOROS \*

## Cuadros taurinos de SORIA AEDO

«Toros en Ronda», óleo de Soria Aedo



Es curiosa la continuidad temática de algunos pintores que, sin abordar abiertamente el asunto taurino, alternan sus cuadros de género —bodegones, retratos y paisajes— con los del ambiente derivado de nuestras universalmente famosas corridas de toros. Tal acontece con Zuloaga y Solana, y actualmente, entre otros, con Suárez Pelegrín, Vázquez Díaz y Francisco Soria Aedo. Tal dedicación preferente se deriva, a no dudar, de una afición íntima y sentida por las cosas de toreros y toros. Son, por lo general, artistas de fama y de prestigio, paletas enriquecidas por premios y laureles. Por eso el arte se ennoblece en su historicismo taurino, con la existencia y catalogación de obras que tienden a lo perenne, a su conservación museal y exhibicionista. Cuadros que quedan en el repertorio de las artes plásticas.

Francisco Soria Aedo, ilustre pintor granadino, canta y exalta, por lo general, con los pinceles la gloria de esos torerillos anónimos que exponen su vida de pueblo en pueblo, gitanos de casta y de tronío que visten el traje de luces ya sin brillo por el uso, manchados por la sangre y el polvo de las nobles arenas de los modernos cosos taurinos. Soria Aedo, pintor moderno en el sentido evolucionista equilibrado, razonable y sereno, con entronque en la línea estética y aun temática con los mejores tiempos de nuestra pintura, ha hecho del torero un culto y una devoción, reflejada en el transcurso del tiempo en infinidad de sus cuadros. Los toreros de Soria Aedo, gitanos de su lejana Granada o de Castilla, de Andalucía o de las pardas llanuras centrales, son a la vez una realidad y un símbolo, la expresión humana y viril de una raza —árbol genealógico de una familia— que une al valor y al heroísmo la elegancia y la técnica reglamentada y persuasiva del toreo. Hombres y mujeres de España, antítesis temperamental y psicológica de sexos, protagonizan sus lienzos ricos en color, en gamas y matices con el realismo apasionante y apasionado de un dibujo que perfila, más que seres, sensibilidades. Todo aquí en estos cuadros de Soria Aedo es verosimilitud pintoresca de ambiente, sin límites y concesiones a lo falso y convencional. Todo es vida, y con la vida, efusividad de sentimientos. ¿Dónde encuentra Soria Aedo los modelos tan sugestivos y reales, tan apropiados y certeros para sus cuadros? He aquí una virtud que no todos los pintores poseen: el acierto de encontrar los tipos, los personajes tan reales y a la vez tan efectistas, tan llenos de humanidad expresiva y profesional. Toreros anónimos, olvidados, no reconocidos, sin historia ni biografía taurómaca, héroes de una tarde perdida en Plazas improvisadas, o donde apenas llega el amplio comentario de la crítica o el objetivo curioso de los fotógrafos. Tardes de incomprendidas faenas, a riesgo de la propia vida, que muchas veces se pierde sin el regalo de un aplauso unánime y sincero.

Soria Aedo ha huido del torero de fama, del lidiador de prestigio, para buscar a su héroe en las polvorientas e improvisadas Plazas soleadas de pueblo. Soria Aedo, pintor especializado en la composición de figuras, aporta a la pintura española la sabia técnica de su maestría, y con ella tipos y escenas, facetas de la vida taurina, en las que no se sabe qué es lo que tiene más importancia, si las figuras o el ambiente. El ambiente, que también juega un papel importante y trascendental en la emocionabilidad y realismo del cuadro.

En esta hora insulsa y anodina de la pintura extremista y disparatada, pintura infantil con pretensiones maestras, los lienzos de Soria Aedo, modernos y a la vez fieles a cierto tradicionalismo pictórico, son no sólo un documento en el campo de lo taurino, sino una lección y una enseñanza en el terreno artístico.

MARIANO SANCHEZ DE PÁLACIOS

«Toros en el pueblo», otro de los cuadros de Soria Aedo





R. M. P.—San Pedro Los carteles completos del Pinatar (Murcia). de las corridas de la feria de Murcia, en el año 1934, fueron éstos:

Día 8 de septiembre. Ocho toros de don José García, los dos primeros, rejoneados por don Antonio Cañero, y los de lidia ordinaria, estoqueados por Vicente Barrera, «Armillita» y Domingo Ortega.

Y día 9. Cuatro toros de Coquilla y dos de Clairac, a los que dijon muerte Rafael «el Gallo», «Chicuelo» y Villalta.

Y los del año 1935 fueron así:

Día 8. Seis toros de Samuel Hermanos para Vicente Barrera, Domingo Ortega y Fernando Domínguez.

Y día 9. Ocho toros de Bernaldo de Quirós, estoqueados por «Armillita», Manolo Bienvenida, Domingo Ortega y Curro Caro.

«DERELA». Paco Corpas vistió por primera vez el traje de luces en Saint-Chamas (Francia) el 5 de septiembre del año 1948, y desde tal fecha debe entenderse que ejerce la profesión.

Tomó la alternativa en Pamplona el 7 de julio de 1956, de manos de Joselito Huerta, con Gregorio Sánchez de testigo y toros de Sepúlveda de Yeltes.

¿Que cuántas corridas benéficas lleva toreadas? Desconocemos tan «importante» detalle, y si tan interesante lo considera usted, el mejor procedimiento para averiguarlo es preguntárselo a él mismo.

No hay que confundir este CONSULTORIO con un dietario íntimo y familiar. ¿Se hace usted cargo?

C. L.—Barcelona. No, señor, ni cuando usted nos hizo su pregunta ni cuando la contestamos ha toreado Antonio Borrero, «Chamaco»; en esta Plaza de Madrid ni en la de Carabanchel.

P. C.—Córdoba. Curro Girón tomó la alternativa, de manos de su hermano César, en Barcelona el 27 de septiembre de 1956.

La fecha que nosotros tenemos de su nacimiento es la del 28 de junio de 1938; pero nos guardaremos muy bien de afirmar que sea la verdadera, pues en lo referente a la edad de los toreros nada se puede asegurar, como no sea consultando su partida de nacimiento.

M. J. P.—Sevilla. «Tiene razón don Sebastián, tiene muchísima razón». Así canta don Hilarión en «La verbena de la Paloma» y así cantamos nosotros, sustituyendo el nombre de Sebastián por el de Manuel.

Verdad es que Jaime Ostos toreó en esa ciudad una novillada al comenzar la temporada del año 1954; fué el 25 de abril, se lidiaron en ella cuatro reses de Benítez Cubero y dos de doña Julia Cossío, y alternaron con el mencionado diestro Andrés Luque Gago y Pepe Ordóñez.

Pero como no toreó más novillada que aquélla en todo el año (por impedírselo sus deberes militares), consideramos nula para él dicha temporada y por eso dimos a M. M. S., de Ecija, la respuesta que ha motivado su réplica.

La novillada sevillana en la que resultaron heridos Paco Mendes y Miguel Angel corresponde al 2 de mayo del mismo año, y el diestro que alternó con ellos fué el referido Pepe Ordóñez.

J. J. M. C.—Valdepeñas (Ciudad Real). Se queda usted solo preguntando cosas, amigo, y algunas de ellas exigen tan larga relación que no son para traídas a un consultorio, sino para que el interesado adquiera libros de estadística y se nutra de su contenido, que para eso se publican. Vamos por partes:

Primera. Este semanario no ha publicado número alguno dedicado exclusivamente a Juan Belmonte y García.

## «QUIEN A LOS SUYOS SE PARECE...»

El notable diestro mejicano Silverio Pérez no es un modelo de belleza masculina, precisamente, fealdad que él es el primero en reconocer, como lo demuestra la anécdota siguiente:

Vino Silverio a España en el año 1945, pero dominado por la nostalgia de su hogar, regresó a Méjico antes con antes.

Cierto día volvía a Madrid con Luis Gómez, «el Estudiante», después de torear juntos en una población de provincias, y como el diestro español le viera preocupado, hubo de preguntarle:

—Pero, hombre, Silverio, ¿qué te pasa? ¿Cómo va esa morriña?

—No sé, no sé —contestó Silverio—. No hago más que acordarme de los míos, y para colmo, tengo noticias de que cuento con un hijo más que dicen que tiene mi misma cara.

Y agregó compungido:

—¡El padre!

Segunda. Allá va la lista de las corridas toreadas por dicho ex matador de toros en los años señalados por usted:

Año 1934. Junio, día 24, en Nimes, con «El Gallo» y Corrochano, toros de Clairac.

Julio 1, en Palma de Mallorca, con «El Gallo» y Laserna y toros de Federico. Día 8, en Málaga, con «Niño de la Palma» y «Gitanillo de Triana» (R.) y toros de Pallarés. Día 10, en Pamplona, con «El Gallo» y La Serna, toros de Concha y Sierra. Día 15, en Barcelona, con «El Gallo» y Corrochano, toros de Pérez Tabernero. Día 22, en La Línea, con Vicente Barrera y Manolo Bienvenida, toros de Pablo Romero. Día 29, en Barcelona, con Marcial Lalandia y «Armillita» y toros de J. M. Puente.

Agosto 1, en Valencia, con Domingo Ortega y La Serna, toros de Concha y Sierra. Día 5, en Vitoria, con Manolo Bienvenida y «Gitanillo de Triana» (R.), toros de Federico. Día 6, en La Coruña, con Sánchez Mejías y Ortega, toros de Escudero Bueno. Día 12, en Santander, con Marcial Lalandia y Manolo Bienvenida, toros de Federico. Día 15, en Gijón, con «El Gallo» y Corrochano, ganado de Coquilla. Día 16, en Ciudad Real, con el «Niño de la Palma» y Ballesteros, toros de Terrones. Día 19, en San Sebastián, con Marcial Lalandia y Félix Colomo, toros de Federico. Día 21, en Antequera, con «Chicuelo» y «Niño de la Palma», toros de Pallarés. Día 25, en Almería, con Domingo Ortega y La Serna, toros de Trespalacios. Día 26, en Puerto de Santa María, con «El Gallo» y Vicente Barrera, toros de Federico. Día 27, en Málaga, con «Armillita» y Ortega, toros de Villamarta.

Septiembre 2, en San Sebastián, con La Serna y «El Estudiante», toros de Coquilla. Día 5, en Aranjuez, con Marcial Lalandia y Lorenzo Garza, reses de Trespalacios. Día 7, en Melilla, con «Niño de la Palma» y Domingo Ortega, toros de Terrones. Día 8, en Mérida, con «Niño de la Palma» y Lorenzo Garza, toros de Federico. Día 16, en Valladolid, con Vicente Barrera y Fernando Domínguez, también toros de Federico. Día 21, en Ecija, con «Chicuelo» y Laínez, ganado de Pérez de la Concha. Día 23, en Barcelona, con «Niño de la Palma» y La Serna, toros de Cobaleda. Día 25, en Córdoba, con Antonio Posada y Vicente Barrera,

toros de Tovar. Día 29, en Sevilla, con Domingo Ortega y Corrochano, toros de Pérez de la Concha. Día 30, en Valencia, con Domingo Ortega y Fernando Domínguez, toros de don Antonio Pérez.

Octubre 2, en Ubeda, con La Serna y Corrochano, toros de Pérez Tabernero. Día 5, en Hellín, con Manolo Bienvenida y La Serna, toros de Coquilla. Día 21, en Madrid, con Marcial Lalandia y «Cagancho», toros de Federico. Día 28, en Sevilla, con «Niño de la Palma» y «Cagancho», toros de Clairac. Total: 32 corridas.

Año 1935. Junio 29, en Alicante, con Marcial Lalandia y Barrera, toros de Clairac.

Julio 7, en Palma de Mallorca, con Marcial Lalandia y «Niño de la Palma», toros de Gallardo.

Agosto 15, en Gijón, con Vicente Barrera y «El Soldado», toros de Coquilla. Día 18, en San Sebastián, con Marcial Lalandia y «El Soldado», toros de Pallarés. Día 22, en Santander, con «Armillita» y Perlacia, toros de Clairac. Día 24, en Málaga, con Marcial Lalandia y Vicente Barrera, toros de Federico. Día 25, en Puerto de Santa María, también con Marcial y Barrera y reses de Federico. Día 31, en Calahorra, con La Serna y Corrochano y ganado de Coquilla.

Septiembre 1, en San Sebastián, con «Armillita» y «El Estudiante», toros de Coquilla. Día 5, en Aranjuez, con Marcial Lalandia y Manolo Bienvenida, toros de Gallardo. Día 8, en Andújar, con «Cagancho» y «Armillita», toros de Pallarés. Día 15, en Valladolid, con Manolo Bienvenida y Fernando Domínguez, toros de Clairac. Día 22, en Madrid, con Marcial Lalandia y Corrochano, toros de Lorenzo Rodríguez. Día 29, en Sevilla, con «Niño de la Palma» y Manolo Bienvenida, toros de Pallarés. Total: 14 corridas, que pudieron ser algunas más sin el percance que sufrió el día 7 de julio en Palma de Mallorca.

Año 1936. Septiembre 18, en Sevilla, con Manolo Bienvenida, Domingo Ortega, La Serna, «Venturita», Diego de los Reyes y Pascual Márquez, más los rejoneadores Cañero y «Algabeño», toros de varias ganaderías.

Octubre 15, en Córdoba, con Antonio Márquez, Pepe Amorós, Domingo Ortega, Laínez, «Venturita» y Pascual Márquez, toros de varias vacadas.

Tercera. Pregunta usted cuándo, dónde y con quién toreó el referido Belmonte los festivales en que intervino como rejoneador, y a esto no podemos contestarle porque el encargado de esta sección no considera los festivales como espectáculos merecedores de pasar a la historia y no lleva cuenta de ellos.

Y cuarta. Bien pudiera ser que ocurriera lo que usted dice con uno de los toros de Miura lidiados en Sevilla el 21 de abril del año 1914; pero eso se ha referido de varias maneras; pertenece a lo que pudiéramos llamar curiosidad anecdótica, y como nosotros no lo presenciamos, nos guardaremos muy bien de dar informes sobre el particular.

C. O.—Granada. Las cogidas más importantes sufridas por José Moreno, «Lagartijillo Chico» fueron éstas:

El 1 de marzo de 1903, en Madrid, al presentarse en esta Plaza como novillero, un astado de Gamero Cívico le infirió una cornada en el pecho.

El 23 de abril de 1905, en Murcia, un toro de Miura le hirió en la región glútea.

El 26 de mayo de 1907, en Burdeos, un toro de Clairac le produjo una cornada en el muslo derecho.

El 29 de agosto de 1909, en Astorga, un toro del marqués de Llen le hirió de gravedad en una axila.

El 27 de marzo de 1910, en Carabanchel, un toro de Aleas le lesionó gravemente en la axila y la clavícula izquierda.

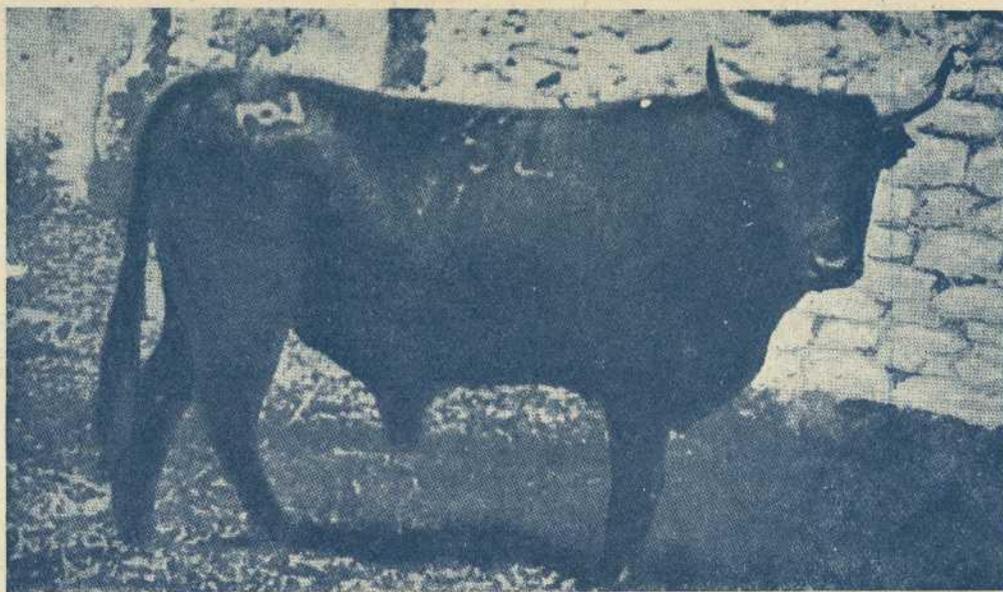
En la misma Plaza, el 27 de julio de 1913, un toro de Ildefonso Gómez le hirió de gravedad en el cuello.

Y el 30 de mayo de 1915, un toro de Gamero Cívico, en Cáceres, le infirió una cornada grave en la pierna derecha.



# PRINCIPALES GANADERIAS ESPAÑOLAS

Ejemplar de la antigua ganadería navarra de Zalduendo, actualmente de los herederos de Martín Amigot



M<sup>te</sup> del CARMEN MIRANDA V<sup>da</sup> DE ZALDUENDO

MARTIN AMIGOT SESMA

HEREDEROS de AMIGOT SESMA

JACINTO ZALDUENDO MONTOYA

CECILIA MONTOYA V<sup>da</sup> DE ZALDUENDO

FAUSTO SEGUNDO ZALDUENDO

M<sup>te</sup> EUGENIA de la PEDRIZA V<sup>da</sup> DE ZALDUENDO

JOAQUIN FAUSTO ZALDUENDO

JUANA PASQUAL V<sup>da</sup> DE ZALDUENDO

**JOAQUIN ZALDUENDO**  
RESES NAVARRAS

## GANADERIA DE LOS SRES HEREDEROS DE D. MARTIN AMIGOT SESMA

\* TUDELA \*

SEÑAL: CORTE POR LA MITAD EN AMBAS OREJAS.

ANTIGUEDAD: 14 DE JULIO DE 1817.

**G**ANADERIA fundada sobre el año 1772 con reses navarras por don Joaquín Zaldueño, vecino de Caparroso, y heredada más tarde por su viuda, doña Juana Pascual.

A la muerte de doña Juana, se hizo cargo de la vacada su hijo, don Joaquín Fausto Zaldueño, a cuyo nombre se dieron a conocer los toros en la Plaza de Madrid, con divisa amarilla y verde, el 14 de julio de 1817. En dicha corrida se lidiaron los bichos de Zaldueño con otros de Muñoz Peryero, Vicente José Vázquez y Francisco Gallardo, por los diestros Jerónimo José Cándido y José García, «Platero».

De don Joaquín Fausto heredó la vacada su viuda, doña María Eugenia de la Pedriza, a cuyo nombre se anunciaron toros en Madrid para la decimonovena media corrida celebrada el 7 de octubre de 1849, toros que lucieron divisa encarnada y azul, siendo estoqueados por los espadas «Cúcharres», Julián Casas y Manuel Arjona.

De doña María Eugenia pasó la ganadería a su hijo, don Fausto Segundo Zaldueño; después, a la viuda de éste, doña Cecilia Montoya y Ortigosa; luego, a don Jacinto Zaldueño Montoya, y más tarde, a su viuda, doña María del Carmen de Miranda. Y a la muerte de esta señora —agosto de 1939—, extinguida la familia de los Zaldueño, los albaceas testamentarios vendieron la ganadería a don Martín Amigot Sesma, vecino de Tudela, del que, en 1946, la heredaron sus actuales dueños.

Los toros de la antigua ganadería de Zaldueño, de pequeña alzada, bravos y pegajosos, gozaron de envidiable cartel en las más importantes plazas españolas y del extranjero, contando la historia de la vacada con elevado número de aquellos que, en lejanas épocas, desde luego, dieron celebridad a su divisa.

Pastan las reses de Amigot, cuyo pelaje —retinto, colorado, etc.— corresponde al clásico de la raza, en las fincas La Cruz, Ranalete y Norias, del término de Tudela (Navarra).

AREVA

(Dibujo de S. Ferrari.)